

GRUPO ATENEA

DEPARTAMENTO DE EVENTOS

PRIMER CONGRESO ATENEA

SOBRE

“SEGURIDAD Y DEFENSA EN IBEROAMERICA”

IFEMA, FERIA DE MADRID, 17 Y 18 DE MARZO 2011

ÍNDICE

Conferencia inaugural	3
Mesa redonda número 1: Sistema de Seguridad y Defensa en Iberoamérica	4
- <i>El entorno estratégico iberoamericano</i> : Alfonso Vargas, Subsecretario para las FFAA de Chile	5
- <i>Iberoamérica como actor global</i> : Rogelio Núñez, miembro del Grupo ATENEA	9
- <i>La seguridad y defensa en el marco del proceso de integración iberoamericano</i> : Miguel Ángel Ballesteros Martín, general de brigada, Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos	14
- <i>La UNASUR y el Consejo de Defensa Suramericano: una apuesta por la confianza</i> : Verónica Gómez Ricaurte, Asesora de Asuntos Internacionales del Ministerio de Defensa Nacional de Ecuador	21
Mesa redonda número 2: Geopolítica del narcotráfico en Iberoamérica	29
- <i>Narcotráfico y geopolítica andina. Democracia y gobernabilidad</i> : Rubén Darío Ramírez Arbaláez, Director del CEACSC. Alcaldía Mayor de Bogotá,	30
- <i>Seguridad y narcotráfico en Centroamérica</i> : Luis Alejandro Sintés, general de ejército, Ex Jefe del Estado Mayor del Ejército, España	34
- <i>Geopolítica del narcotráfico en Iberoamérica. El caso de México</i> : Rodrigo Esparza Cristerna, Coordinador Protección Institucional, Poder Judicial de la Federación, México	39
- <i>La estrategia iberoamericana contra el narcotráfico</i> : Sonia Alda Mejías, Profesora Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, Área América Latina	51
- <i>Hacia un nuevo modelo geopolítico</i> : Jesús Rafael Argumosa Pila, general de división, ex Director EALEDE, miembro del Grupo ATENEA	55
Mesa redonda número 3: Presente y futuro de la industria de defensa en Iberoamérica	60
- <i>Geopolítica de la industria de defensa en Iberoamérica</i> : Alejandro Klecker, Director Clarke, Modet & C ^o . Miembro del Grupo ATENEA	61
- <i>Asociación brasileña de las industrias de material de defensa y seguridad (ABIMDE)</i> : Alejandro Pierantoni Gamboa, Vicepresidente ejecutivo ABIMDE	68
- <i>Presente y futuro de la industria de la defensa argentina</i> : Carlos de la Vega, Ministerio de Defensa, República Argentina	73
- <i>Industria militar de Colombia</i> : Daniel Francisco Moreno Peláez, teniente coronel, Director de la Fábrica de Armas de INDUMIL	78
- <i>La industria de defensa iberoamericana desde la perspectiva económica</i> : José María García Alonso, Catedrático de Economía Aplicada	86
Conferencia de clausura	93

CONFERENCIA INAUGURAL

La conferencia inaugural, fue impartida por el ex ministro de Defensa, Eduardo Serra, vicepresidente de Everis. Como más importantes, se destacan las siguientes palabras de su discurso.

En primer lugar, agradeció la invitación del Grupo ATENEA como una gran oportunidad para poner en común e intercambiar impresiones sobre la evolución y los cambios que el mundo en general ha sufrido, en cuanto a la Seguridad y la Defensa de los estados.

En referencia a las catástrofes naturales, que acababan de ocurrir en Japón, con graves consecuencias en la seguridad de centrales nucleares, destacó que “la seguridad absoluta no existe”. Resaltó los cambios producidos en el sistema de seguridad mundial, donde se ha pasado de un sistema de bloques, con países satélites, a la globalización, en la que, últimamente, prima el pánico a un enfrentamiento nuclear.

Quiso resaltar que, en estos momentos, estamos en el umbral de la revolución tecnológica, heredera de la revolución industrial. Puso como ejemplo de la influencia de esta revolución tecnológica y de la información, su gran reflejo social, puesto de manifiesto en las revueltas árabes en el norte de África y Oriente Medio, que hubieran sido muy diferentes sin las redes sociales e Internet.

En relación con la actual crisis económica - otro importante factor que influye en la Seguridad y Defensa internacional -, el ex ministro enfatizó que se ha convertido en una clara amenaza que está cambiando la fisonomía del mundo.

Por otra parte, indicó, se ha pasado de la Guerra Fría a una sola potencia hegemónica y luego al surgimiento de economías emergentes en el que están apareciendo nuevas realidades donde países como Argentina, Brasil, México, Colombia, Perú o Singapur, entre otros, que están adquiriendo un creciente protagonismo.

Por último, el ex ministro señaló que ya “no podemos pensar que el mundo debe estar controlado por Europa”. En los inicios de esta segunda década del siglo XXI, se siente la necesidad de que Europa y América Latina se relacionen más estrechamente, siendo las claves de las relaciones entre ambas la tolerancia y el respeto.

MESA REDONDA NÚMERO 1

**SISTEMA DE SEGURIDAD Y DEFENSA
EN IBEROAMÉRICA**

EL ENTORNO ESTRATÉGICO IBEROAMERICANO

“No existe ningún designio, ni de Dios ni de la naturaleza, que condene a América Latina a ser subdesarrollada. Hoy día tenemos la mejor oportunidad”.

Sebastián Piñera, Presidente de Chile.

Alfonso Vargas

Subsecretario para las FAAA de Chile

INTRODUCCIÓN

Para hacer más completo el análisis relacionado con el entorno estratégico en Iberoamérica, utilizaré durante la exposición el término de América Latina, que se estima es más amplio, pues nos remite a una mayor diversidad cultural y comprende también la influencia de otros países europeos del área mediterránea, consolidada a través de los flujos migratorios que tuvieron lugar posteriormente.

América Latina, constituye hoy un escenario particularmente atractivo para analizar y estudiar los diferentes fenómenos internacionales que se relacionan con su entorno estratégico, lo cual se da en un contexto que mezcla variables político-estratégicas, geopolíticas tradicionales y además con situaciones coyunturales.

Es sorprendente constatar que cuando una gran cantidad de Estados del continente ya están celebrando sus 200 años de vida independiente, aún colisionan en la región fuerzas que dificultan un proyecto común de desarrollo que privilegie la integración y la cooperación.

EL ENTORNO ESTRATÉGICO EN AMERICA LATINA

Si miramos retrospectivamente, a mediados de la década de los noventa del siglo XX, América Latina aparecía bajo un auspicioso escenario.

Sin embargo, dicho panorama por diversas razones, ha cambiado, transformando un escenario de relativas certezas en otro de variadas incertidumbres. Solo a modo de ejemplo, quisiera mencionar algunos hechos que podrían fundamentar esta hipótesis.

La gran cantidad de organizaciones intergubernamentales que funcionan en la región, en muchas oportunidades, no cubren las expectativas de los Estados, que incluso entran en colisión entre sí, haciendo más difícil discernir sobre los intereses realmente comunes de la región.

A este ambiente se suman algunos proyectos nacionales que, con toda la legitimidad que puedan tener, desbordan sus fronteras, generando ambientes y alineamientos políticos intrarregionales, que resultan incompatibles con una visión más amplia a nivel latinoamericano.

Otro aspecto que ha contribuido a alcanzar un ambiente de mayor complejidad en las relaciones político-estratégicas de la región, ha sido la pervivencia de algunas variables geopolíticas y querellas por cuestiones de límites. En efecto, y como se muestra en el cuadro que se expone a continuación, actualmente la Corte Internacional de La Haya tiene pendientes de decisión cuatro casos que incumben a países latinoamericanos.

PAISES INVOLUCRADOS	FECHA DE INGRESO A LA CORTE	OBSERVACIONES
Nicaragua - Colombia	06.DIC.2001	Disputa consistente en un grupo de asuntos de carácter legal entre los dos estados relativos a la delimitación territorial y marítima en el sector oeste del Caribe.
Perú - Chile	16.ENE.2008	Disputa consistente en la delimitación del límite de las zonas marítimas de los dos estados en el Océano Pacífico y el reconocimiento de la zona marítima de 200 millas náuticas.
Ecuador - Colombia	31.MAR.2008	Disputa consistente respecto al esparcimiento de herbicidas tóxicos, cerca y a través de la frontera entre ambos países.
Costa Rica - Nicaragua	19.NOV.2010	Disputa respecto a la incursión, ocupación y uso de territorio e infracciones a las obligaciones de convenciones y tratados.

A su vez, la crisis económica, la cual pareciera que golpeó en forma menos significativa a nuestra región, en muchos casos ha afectado las expectativas de crecimiento, y ha retrotraído a algunos Estados a mayores niveles de pobreza, con múltiples repercusiones políticas y sociales.

Es sabido también que la migración, doméstica e internacional, es otra consecuencia de las recesiones, por lo que se producen desajustes entre la demanda y la oferta laboral, exacerbando los conflictos sociales e internacionales.

La región tampoco se ha visto marginada del impacto de las crisis energéticas y de la creciente disminución de los recursos no renovables. Al respecto, para algunos Estados la energía ha pasado a ser un asunto de seguridad, en tanto que para otros la preservación de los recursos naturales, uno de defensa nacional.

Otro aspecto que con el tiempo ha llegado a tener niveles de alcance global, es el aumento en los índices de criminalidad, que han hecho que las principales ciudades de América Latina hayan aumentado notoriamente su peligrosidad.

Es probable que la ecuación integrada por el narcotráfico, el crimen organizado y el tráfico ilícito de armas, sea la principal amenaza contemporánea, afectando tanto a los países productores, como aquellos que sirven de rutas de traslado y de mayor consumo.

Del éxito en la disminución de esta problemática delictiva, dependerá en cierta forma la estabilidad de las naciones latinoamericanas en su conjunto.

Otros, como los problemas medioambientales, los desastres naturales y las pandemias, demandan con creciente intensidad el empleo de numerosos recursos de quienes se ven afectados y que bien podrían haberse destinado a suplir otras necesidades.

El concepto de seguridad multidimensional ha permitido instalar a estas variables como una problemática de seguridad.

Los problemas y amenazas antes señalados, nos sugieren a primera vista un futuro incierto. Desde una perspectiva realista, sabemos que siempre estaremos enfrentando diferentes riesgos a la seguridad, pero el desafío actual es comprender la naturaleza, proyección y realidad objetiva de los problemas, para ser oportunos en las soluciones expresadas en una forma fundamental de actuar. Ello supone una estrategia basada en acuerdos entre los diferentes Estados Latinoamericanos.

ORGANISMOS REGIONALES

Este entorno estratégico no estaría completo sin mencionar algunas instancias multilaterales que, en general, persiguen los mismos fines definidos en términos universales. Sólo mencionaré algunos aspectos generales ya que seguramente otros expositores abordarán estos tópicos con mayor detalle.

En América, está vigente el concepto de seguridad multidimensional, acuñado por la Comisión de Seguridad Hemisférica de la Organización de Estados Americanos (OEA) el año 2003, fecha que concuerda con la adopción de la Estrategia Europea de la Unión Europea.

La concepción de la OEA puso en relieve la existencia de nuevas amenazas a la seguridad, las cuales coexisten con aquellas de naturaleza tradicional.

Con todo, la “Declaración sobre Seguridad en las Américas” definió las directrices de seguridad y defensa hemisférica, destacando que el interés nacional y el principio de autodeterminación son insoslayables.

En este orden de ideas, cada Estado tiene el derecho soberano a identificar sus propias prioridades nacionales de seguridad y de puntualizar las estrategias, planes y acciones conforme a su ordenamiento jurídico y principios tanto de la OEA como de la ONU.

Por otra parte, se sigue con gran interés el proceso de constitución de la Unión Sudamericana de Naciones (UNASUR), creada en el año 2008. Desde su creación, UNASUR ha estado articulada a través de Consejos sectoriales.

Uno de ellos, en particular muy activo, es el Consejo Sudamericano de Defensa (CSD), considerado como la dimensión estratégica de la UNASUR.

CONCLUSIONES

América Latina disfruta hoy de una arquitectura de seguridad compleja, que permite una estabilidad relativa, con un grado de institucionalización importante. Hasta ahora la región, no responde a una única arquitectura de seguridad, cooperación, integración y estabilidad institucional.

Si observamos la actual situación estratégica de América Latina, constataremos que en la región existen diversos países con procesos de consolidación de Estado y de desarrollo muy diferentes. En otras palabras, en la región existe Estados, que en su conjunto se caracterizan por poseer profundas asimetrías en sus principales características y potencialidades.

A lo anterior, debemos sumar que la región se encuentra en un punto de inflexión entre dos modelos políticos, económicos, sociales y culturales. Un primer modelo, caracterizado por Estados que no adhieren ni privilegian claramente la integración de sus economías en el libre mercado global y un segundo modelo, que se identifica por su apertura al mundo global, dispuesto a aprovechar las oportunidades que la globalización presenta para atenuar sus vulnerabilidades y que, en general, favorece una integración más profunda y completa.

En dicho escenario, sigue siendo el Estado – como principal organización política – quien debe dar respuesta a las principales demandas de su población para otorgar el bien común que le es exigido. **Para ello debe proveer fundamentalmente seguridad como una condición, junto al desarrollo y bienestar.**

Desde la perspectiva estratégica, resulta difícil visualizar regímenes de seguridad a partir de problemáticas que poseen distintos grados de influencia interna, y en consecuencia, se mantienen diversificadas las prioridades de los Estados.

Sin embargo, América Latina es un continente que tiene que reconocer que lo mejor está todavía por delante, en efecto, son más las cosas que nos unen que las que nos separan.

El futuro sólo depende de nosotros y sólo será posible si lo hacemos dentro de un contexto de unidad, de integración y de respeto mutuo a nuestras diferencias, de modo de poder lograr entre todos una realidad de progreso, desarrollo democrático y libertad.

IBEROAMÉRICA COMO ACTOR GLOBAL

Rogelio Núñez.

Doctor en Historia de América Latina

Miembro del Grupo ATENEA

América latina ha iniciado la segunda década del siglo XXI repleta de optimismo. Ya se habla abiertamente de que estamos en plena “década latinoamericana”. Por ejemplo, el presidente colombiano Juan Manuel Santos habla de que “el tren del desarrollo está encontrando nuevas locomotoras y una de ellas es América Latina (...). Ésta es la década de América Latina”.

E incluso algunos se refieren al actual como el siglo latinoamericano. Es el caso del chileno Sebastián Piñera quien ha llegado a hacer alusión a que “éste es el siglo de América Latina”.

Se trata de una buena coyuntura política - en la que todos los países son democracias, salvo Cuba, y se trata de democracias que, en el peor de los casos, cuentan con más de dos décadas de funcionamiento, con la sola excepción de Perú durante el gobierno de Alberto Fujimori -; y económica ya que, desde 2003, la región no ha dejado de crecer económicamente logrando superar casi sin daños –salvo México- la crisis de 2009, que contrasta con el débil papel internacional de la región.

Iberoamérica sigue siendo una región secundaria en el contexto internacional, donde la primacía y la atención la acaparan Oriente Medio y Asia. Como en su día dijo el presidente brasileño Luis Ignacio Lula da Silva, "las preocupaciones con Irak, o Afganistán, o el plan de salud estadounidense, están impidiendo que Obama dedique una atención mayor a América Latina".

Si realmente la región se encuentra en una década decisiva y de claro color iberoamericano, surge de inmediato una pregunta: ¿podrá cambiar la dinámica que condena a la región a ser un actor secundario dentro del escenario internacional?

Sin duda, hay elementos que inclinan la balanza hacia el “sí” y otros que la inclinan hacia el “no”. Iberoamérica parte con algunas ventajas de inicio: cuenta con 3 miembros en el G-20 (Argentina, Brasil y México), foro donde se está diseñando el escenario futuro de la economía internacional. Como en su día señaló el ex presidente del Gobierno español Felipe González “si Argentina, Brasil y México, los tres países latinoamericanos que integran el G20, se coordinaran para presentar la voz de su región habríamos dado un paso gigante en el punto de vista de la integración”.

Además, hay otros temas en los que sobresale la región que tiene en Brasil a uno de los miembros más destacados y activos de los Brics, las famosas economías emergentes, o en Colombia a uno de los Civets, esas otras economías emergentes que están empezando a descollar últimamente. Asimismo la pasada década, y en esta continúa el

proceso, ha emergido un nuevo actor internacional de una enorme proyección, las empresas multilatinas.

Desde un punto de vista no tan positivo la guerra contra los cárteles en México hace pensar que la atención mundial va a estar puesta en un conflicto con ramificaciones globales pues la droga cultivada en Bolivia y Perú es conducida por los poderosos cárteles de la droga hasta Estados Unidos y Europa pasando por los débiles estados centroamericanos o los estados fallidos y narcoestados de la costa atlántica africana.

Sin embargo, hay otras características que provocan escepticismo a la hora de poder pensar en Iberoamérica como un actor de peso y relevante en el marco internacional. América latina sólo puede ser relevante unida, integrada y coordinada y desde hace tiempo luce desunida, fragmentada, con los procesos de integración estancados y, como culminación, descoordinada. Como apunta Carlos Malamud esto muestra “la existencia de dos excesos y un déficit entre las principales causas que frenan la integración en América Latina. Los primeros se concretarían en la desmesura de la retórica y el gran peso del nacionalismo instalado en la opinión pública latinoamericana; el déficit respondería básicamente a la falta de liderazgo regional”.

Efectivamente, esos tres son los obstáculos a los que se enfrenta la región a la hora de convertirse en un bloque cohesionado. En primer lugar, las divisiones ideológicas (Uribe vs Chávez) y nacionalistas (pleitos limítrofes decimonónicos entre Perú y Chile, Perú y Ecuador, Chile y Bolivia, Colombia y Nicaragua, y Nicaragua y Costa Rica) parten a la región y entorpecen la profundización de la integración regional.

La ideología no solo importa sino que condiciona las relaciones, como reconoció en su día el propio presidente chileno Sebastián Piñera cuando dijo: “hay dos grandes visiones. La Cuba de (Raúl) Castro y la Venezuela de (Hugo) Chávez y la Colombia de (Juan Manuel) Santos, el Perú de (Alán) García o Chile...para ver el camino correcto y el camino equivocado no hacen falta grandes discusiones ideológicas sino observar qué países lo están haciendo bien”.

No se trata de una mera elucubración periodística o académica pues marca y entorpece las relaciones. El presidente mexicano Felipe Calderón, por ejemplo, tiene claro que “Hay un peso creciente de gobiernos con una alta motivación ideológica, lo que hace más compleja la propia integración de América Latina y su relación con Europa y con el mundo”.

Así, por ejemplo, el reciente conflicto en Libia ha vuelto a mostrar dos de los graves problemas que aquejan a Iberoamérica como aspirante a actor internacional de peso. En primer lugar, se trata de una región ensimismada en sus propios problemas y retos, aislada del exterior y ajena a los acontecimientos mundiales. Los organismos de integración de la región, que son muchos -incluso podría decirse que demasiados-, nunca se reúnen para tratar las diversas y repetidas crisis internacionales y tomar así una postura de bloque ante el mundo.

La región no suele dar una imagen de coordinación y homogeneidad pues existe un segundo problema que impide que Iberoamérica sea un actor relevante a escala mundial: no sólo carece de un organismo aglutinador, sino que la región hace patente, ante la comunidad internacional, las fuertes divisiones ideológicas que la fragmentan.

Libia ha sido un caso paradigmático en este sentido. La diversidad de reacciones de la región muestran lo difícil y lejano que está la pretendida integración, mientras subsistan diferencias ideológicas ("socialismo del siglo XXI frente a regímenes liberal-democráticos"), nacionalistas (Perú contra Chile, Bolivia contra Chile, Colombia contra Venezuela...) o económicas.

Ante los sucesos libios, unos presidentes optaron por realizar un encendido apoyo a Muamar el Gadafi, otros se solidarizaron con las acciones de Estados Unidos y la OTAN y otros, prefirieron abstenerse.

Hugo Chávez encabezó a los partidarios del dictador libio, y en su gira por la región dijo cosas como éstas: "Queremos paz, no queremos más guerra; queremos democracia verdadera, no queremos más dictadura; queremos liberación, no queremos más imperialismo, no queremos intervencionismo. Señor Obama: más nunca Estados Unidos será dueño de América Latina. América Latina es libre y será libre para siempre, cueste lo que cueste".

Frente a estas palabras destacaron otras de muy diferente cariz como las de Sebastián Piñera: "Chile respalda la iniciativa que ha tomado Naciones Unidas a través de su Consejo de Seguridad, la OTAN y la Liga Árabe, de hacer lo que sea necesario para terminar con una verdadera matanza que estaba ocurriendo de civiles libios. Una persona que ha bombardeado a su propio pueblo no merece seguir gobernando a ese pueblo"...

...o las de Juan Manuel Santos: "Se aprobó la resolución en Naciones Unidas, con el voto afirmativo de Colombia, para la intervención en Libia. Es una resolución que está dirigida a proteger la población civil de esta masacre que el señor Gadafi está realizando allá en ese país. Y esta mañana la confirmación es que sí va a ver intervención militar, porque las autoridades de Libia se han burlado de la resolución y por eso va a haber intervención militar".

Los dos grandes países que por historia, peso económico, demográfico y geopolítico están llamados a liderar a la región, México y Brasil, también mostraron posturas diferentes lo cual alerta sobre lo complicado que resultaría la conformación de un futuro eje Brasilia-México que diera mayor peso y protagonismo a la región, aunando y coordinando las políticas exteriores de estos dos países.

Felipe Calderón expresó su profundo pesar, indignación y tristeza por la forma en que se está "masacrando" a la población civil de Libia por instrucciones del presidente de ese país, Muamar Gadafi. Además, mostró su rechazo a esas acciones que, dijo, "no las podemos aceptar". Calderón recordó que, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores, se ha expresado el rechazo a esas acciones: "yo reitero, en el nombre del gobierno federal y del mío propio, la indignación que nos provoca".

Por el contrario, el Brasil de Dilma Rousseff prefirió abstenerse en la votación del Consejo de Seguridad de la ONU sobre la intervención militar en Libia. Rousseff justificó esta decisión alegando el riesgo de causar daños a civiles, considerando que, si bien Gadafi está violando los derechos humanos, "bombardear e invadir Libia no es una garantía" de

que se vaya a solucionar el conflicto. La presidenta brasileña señaló que, en su opinión, la situación de Libia "no es igual a la de Egipto, es más bien una guerra civil".

Así pues, lo ocurrido en Libia no hace sino confirmar que la región sigue ensimismada, dividida y fracturada ideológicamente, como señala acertadamente Carlos Malamud en un análisis para el Real Instituto Elcano: "Una vez más, América Latina no mostró una postura común frente a un acontecimiento internacional de primera magnitud como la crisis libia. No sólo eso sino que tampoco se llamaron a consulta a las principales instituciones de integración política o económica, comenzando por Unasur, ni a aquellas de ámbito subregional, como Mercosur, CAN y el SICA. De alguna manera, las reacciones latinoamericanas muestran su tradicional aislamiento frente a un mundo crecientemente globalizado y el empeño en mantener el lenguaje tradicional de la no injerencia y autodeterminación de los pueblos".

Pero no solo es una cuestión ideológica-nacionalista. Existe asimismo un trasfondo que muestra el fracaso de los viejos modelos de integración regional en la última década, como Mercosur (proceso muy estancado) o la Comunidad Andina de Naciones (dividido y fracturado), y los graves problemas de los nuevos procesos de integración, en especial, el ALBA, por su excesiva "chavezdependencia".

Como apunta Josette Altmann, *Investigadora asociada de la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO)*, "el discurso predominante del ALBA, que es estrictamente discurso de Venezuela y Cuba, parecería favorecer más la autarquía y un desarrollo estrictamente endógeno que otras formas de desarrollo. La viabilidad del desarrollo en el contexto de la globalización parece estar más ligada a los grandes mercados internacionales, que impulsan el desarrollo económico con políticas sociales efectivas que ayuden a disminuir la pobreza, la inequidad y las desigualdades en un contexto democrático. El discurso del ALBA aparece fortalecido en la región; pero su propuesta de integración –incluido su proyecto militar– es inviable. No obstante, sus acciones efectivas a través de mecanismos como Petrocaribe muestran una viabilidad e incidencia mucho mayor que la que los principales actores internacionales le endosan".

Pero además de los viejos proyectos de integración y los nuevos, ahora se encuentran "los novísimos": Unasur y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe. Unasur se encuentra estancada debido a las propias tensiones internas (rivalidad entre el proyecto de la Venezuela chavista y el Brasil de Lula, falta de continuidad al frente de la Secretaria General por el fallecimiento de Néstor Kirchner y la imposibilidad de nombrar a un sucesor de peso pues finalmente se optó por la rotación en el cargo entre la colombiana María Emma Mejía y el venezolano Alí Rodríguez).

En realidad, si América latina quiere convertirse en un jugador de peso e influencia internacional solo existe un camino que pasa por la conformación de un sólido y bien aceitado eje Brasilia-México. De ambas potencias regionales "se puede afirmar –como asegura Malamud– que ninguno de los dos grandes gigantes regionales, Brasil y México, han desempeñado el papel que les habría correspondido por su tamaño, capacidad e, inclusive, riqueza. Esa falta de liderazgo se explica también por los costes asociados al ejercicio de ese liderazgo, algo que nadie ha querido asumir hasta la fecha, al pensarse de forma sistemática que los beneficios a obtener serían sustancialmente inferiores a los costes. Esta actitud, sin embargo, ha comenzado a cambiar en la medida que hay un país, Venezuela, con los recursos suficientes y una idea clara de lo que quiere hacer con

ellos. Y como siempre ocurre cuando hay espacios vacíos, alguien tiende a llenarlos, lo que podría suceder ante la inacción de Brasil y México”.

El peso de la región en el concierto mundial aumentaría si ambos países actuaran coordinadamente pues representa un gran potencial: Brasil es la séptima economía mundial con casi 200 millones de habitantes y México a la novena economía mundial con 110 millones de habitantes.

Sus dirigentes son conscientes de este hecho. Felipe Calderón ha dicho que “América Latina se podría integrar más si Brasil y México unen su fuerza y su liderazgo” y el ex presidente Lula da Silva confesó en su día que “México tiene que mirar a Sudamérica (...) el mundo es redondo, el mundo no es rectangular”.

Sin embargo, hasta el momento, México y Brasil han vivido la una de espaldas a la otra y con una clara rivalidad geopolítica que les separa (ambos aspiran, por ejemplo, a ocupar un puesto permanente en representación de la región en el Consejo de Seguridad de una futura y reformada ONU). Brasil mantiene la idea de ser la potencia hegemónica sudamericana y México permanece más vinculado a su vecino del norte que a la región. Además, México ha vivido las dos últimas décadas ensimismada en sus propios problemas, graves asuntos como la sublevación zapatista y la crisis de 1994 –efecto tequila–, el fin de la hegemonía del PRI -2000- y la guerra contra el narcotráfico desde 2006, que le han impedido desplegar una estrategia de liderazgo regional, pese a iniciativas importantes como el Plan Puebla Panamá.

En la actual coyuntura además la formación de ese eje se ve dificultada por la falta de liderazgos consolidados en cada uno de estos dos países. Felipe Calderón encara la parte final de su mandato que acaba en 2012 y Dilma Rousseff acaba de aterrizar en el Palacio de Planalto. Habrá, por lo tanto que esperar a que un nuevo presidente arribe al palacio de los Pinos en México y que se consolide la agenda de Rousseff para poder esperar que se articule el eje.

La formación de ese eje es la única alternativa que tiene la región para tener peso en el contexto internacional, ya que, como recuerda el ex ministro de defensa español Eduardo Serra, “si no se tiene capacidad para ser potencia y se quiere contar y tener peso en el mundo, es necesario unirse a los vecinos”.

Si en su día Francia y Alemania, con todo la historia trágica que tenían detrás, lo consiguieron, es de suponer que Brasil y México no deberían finalmente tener tantos problemas siempre, claro está, que no caigan en los dos excesos denunciados por Carlos Malamud “de nacionalismo y de retórica” y en la consabida ausencia de “liderazgo”.

En resumen, que lo que la geografía ha unido (cabe en este sentido recordar a Lula da Silva cuando dijo que “Dios nos dio la oportunidad de relacionar nuestras economías al no poner un mar en el camino”, o al ahora tan (mal) citado Simón Bolívar cuando animaba a la formación de una sola nación “¡Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos!”), no lo separe el nacionalismo, ni la verborrea vacía carente de una visión global.

LA SEGURIDAD Y DEFENSA EN EL MARCO DEL PROCESO DE INTEGRACIÓN IBEROAMERICANO

G.B. Miguel Ángel Ballesteros Martín

Director del Instituto Español de Estudios Estratégicos

La crisis surgida entre Ecuador y Colombia, el 1 de marzo de 2008, a raíz de la incursión de las Fuerzas armadas colombianas en territorio ecuatoriano para acabar con un campamento de las FARC puso de manifiesto la necesidad de un órgano regional donde abordar los problemas transfronterizos de seguridad y defensa que afectan a América del Sur.

En mayo de ese año y siguiendo el modelo de la Unión Europea, los jefes de gobierno de las 12 naciones de Sudamérica firmaron en Brasilia, el Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), que tiene como objetivo construir, de manera participativa y consensuada, un espacio de integración y unión en lo cultural, en lo social, en lo económico y en lo político.

El presidente Lula da Silva quiso ir más allá poniendo de manifiesto la vocación de liderazgo regional de Brasil, y aprovechó la ocasión para proponer la creación de un Consejo de Defensa Suramericano (CDS), como un órgano de consulta, cooperación y coordinación en materia de Defensa en el ámbito de la UNASUR. Al poco tiempo, el 11 de diciembre de 2008, los jefes de Estado y de gobierno firmaron su estatuto de constitución.

1. ¿Cuál ha sido la trayectoria recorrida en el proceso de integración de la seguridad y defensa de las naciones iberoamericanas?

Podríamos remontarnos a 1936 para encontrar un buen antecedente de la creación de un organismo de defensa. Fue durante la Conferencia Interamericana para la Consolidación de la Paz celebrada en Buenos Aires, en la que participó EEUU, donde se adoptó la Convención para la Manutención, Preservación y establecimiento de la Paz, la cual estableció que ante una amenaza a la paz continental, los Estados deberían efectuar consultas mutuas, con el propósito de adoptar métodos de cooperación pacíficos.

En plena guerra mundial y durante la Segunda Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores, celebrada en la Habana en julio de 1940, se aprobó la Declaración de Cooperación y Asistencia Recíproca, para la Defensa de las Américas, que en su artículo XV dice que: “*un ataque de cualquier Estado continental, contra cualquiera de los Estados firmantes, sería considerado un ataque a todo el continente americano, pudiéndose adoptar las medidas para una defensa cooperativa que se estimasen necesarias*”.

Tras el ataque de los japoneses a Pearl Harbor, los ministros de defensa del continente americano se reunieron en Río de Janeiro y acordaron crear la Junta Interamericana de Defensa (JID) con la finalidad de preparar a los países americanos para la defensa del continente mediante la realización de estudios y diseño de medidas de protección.

En agosto de 1947 se aprobaba el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), también llamado Tratado de Río, que hoy continua en vigor y que según establece su artículo 4, protege un área geográfica que abarca América y las aguas hasta 300 millas de la costa. El TIAR es también un organismo de consulta y de solución pacífica de controversias, ante la amenaza o agresión en contra de un Estado firmante o de cualquier situación que afecte a la paz continental.

Poco tiempo después y siguiendo las pautas marcadas por la Carta de las Naciones Unidas, se aprobaba en Bogotá en 1948 la Organización de los Estados Americanos (OEA) como un organismo regional de acuerdo con el Capítulo VIII de la Carta. También se aprobaron el Tratado Americano de Soluciones Pacíficasⁱ, conocido como el “Pacto de Bogotá” que obliga a resolver las controversias por medios pacíficos.

En 1969, bajo el impulso del Tratado de No proliferación Nuclear, en Iberoamérica se firmó el Tratado para la Prohibición de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, más conocido como Tratado de Tlatelolco, que establece la desnuclearización del territorio de América Latina y el Caribe de los países signatarios. El tratado se puso en valor cuando en 1990, Argentina y Brasil se comprometieron a no proseguir con los programas de armamento nuclear que tenían en marcha.

El 18 de diciembre de 1986, con la finalidad de impulsar una solución iberoamericana a la crisis centroamericana de los ochenta, fue creado el *Mecanismo Permanente de Consulta y Concertación Política*, más conocido como el Grupo de Río. Se trata de un organismo internacional que organiza reuniones anuales entre los jefes de Estado y de Gobierno.

Con todos estos tratados, los países iberoamericanos se adelantaron hacia un proceso de integración en materia de defensa, a una Europa convulsionada por la guerra. Y sin embargo todos estos tratados no se han implementado en el grado en el que lo ha hecho el de la OTAN e incluso el de la Unión Europea Occidental a pesar de sus largos periodos de letargo. Las razones son varias:

1º mientras que para los países miembros de la OTAN había una amenaza incuestionable que exigía una respuesta colectiva y creíble, en Iberoamérica, una vez terminada la guerra, no se percibía esa amenaza exterior al subcontinente.

2º Las importantes diferencias entre las políticas de los países Latinoamericanos y del Caribe, dificultaban los procesos de integración.

3º La existencia de una escasa cultura de seguridad y defensa que impulse a las sociedades a buscar la defensa colectiva como mejor forma de defender los intereses compartidos.

4º Las diferencias y conflictos larvados existentes entre algunos de los países miembros, dificulta el necesario grado de confianza mutua.

5º La escasez de recursos económicos y la necesidades de desarrollo económico, que impedían las inversiones en sistemas de defensa.

6º La forma de liderazgo de EEUU que daba preferencia a las relaciones bilaterales frente a las multilaterales.

2. Integración económica y Política de Seguridad y Defensa Sudamericano

Al igual que en Europa ha tenido lugar un importante proceso de integración económica y política que ha desembocado en la creación de la Unión Europea y tal vez tomando a esta como modelo, los países Iberoamericanos han venido desarrollado una progresiva integración regional entre los años 1990 y 2005, que se materializó en 1994 en el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y posteriormente en la creación de tres grupos regionales: Mercado Común Suramericano (MERCOSUR), la Comunidad Andina de Naciones (CAN), y el Sistema de la Integración Centroamericana (SICA).

Hasta la creación de UNASUR el sistema de defensa y seguridad iberoamericano se basaba en cuatro pilares: la Junta Interamericana de Defensa (JID), el Tratado

Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Tratado Americano de Soluciones Pacíficas (Pacto de Bogotá). Sin embargo cada uno de estos tratados tiene diferentes signatarios lo que viene a complicar el problema de integración, conformando un complicado sistema de seguridad en este subcontinente en el que EEUU está presente en todos ellos, si bien no ha llegado a ratificar el Pacto de Bogotá.

Todos estos tratados no fueron capaces de evitar conflictos como la “*Guerra del Fútbol*” que tuvo lugar entre Honduras y el Salvador en 1996 o la *Guerra del Cenepa* en 1995 por una delimitación de frontera entre Ecuador y Perú, conflicto este último resuelto con la intervención de Argentina, Chile, Brasil y EEUU en el seno de la Junta Interamericana de Defensa (JID).

El Consejo de Defensa Sudamericano ha venido a cubrir una laguna como foro donde tratar los problemas sudamericanos entre sudamericanos, pero además establece entre otros objetivos el de construir una identidad suramericana en materia de defensa, que tenga en cuenta las características subregionales y nacionales y que contribuya al fortalecimiento de la Unidad de América Latina y el Caribe.

Con la creación del Consejo la arquitectura de seguridad de América Latina cambia en su planteamiento creando un órgano estrictamente sudamericano, pero que adolece de los mismos problemas que el viejo sistema apoyado en los cuatro pilares, que es la falta de una organización con estructura de mando, capacidades y procedimientos, que esté dotado de una estrategia que dirija su trayectoria. Al final se traduce en la necesidad de una mayor implicación política de los gobiernos de los países miembros de UNASUR.

El CDS se ha mostrado especialmente dinámico en el poco tiempo que lleva funcionando y son frecuentes las reuniones de alto nivel organizados para abordar temas como las crisis de Haití y Chile, con motivo de los terremotos sufridos, o la generada por los acuerdos sobre uso estadounidense de bases militares en Colombia en 2009 y en la crisis interna de Bolivia en 2008. También se ha mostrado eficaz en el establecimiento de un sistema de medidas de confianza.

Y aunque no tiene capacidad operativa, si ha sabido establecer una mínima estructura con:

- La fundación de la Asociación Latinoamericana de Centros de entrenamiento para operaciones de Paz (ALCOPAZ), en Buenos Aires.
- Y con el Centro Suramericano de Estudios Estratégicos de Defensa, en Buenos Aires

Podríamos resumir diciendo que el Consejo de Defensa Sudamericano es el organismo con más futuro para articular un proceso de integración en materia de seguridad y defensa en América latina y Caribe. Al ser un organismo de UNASUR se beneficiará de sus impulsos. El camino como ocurre en la UE con la PCSD, será largo y no exento de dificultades.

3. La Integración para hacer frente a los nuevos riesgos y amenazas

La progresiva aparición de nuevos riesgos y amenazas de carácter multifacético y transnacional, que sobrepasa las posibilidades de cada nación, obligan a los gobiernos a buscar soluciones regionales y globales.

La seguridad regional evita el debilitamiento del Estado y favorece las soluciones integrales en las que es necesario combinar capacidades civiles y militares aplicando la estrategia de las tres D,s Diplomacia, Defensa y Desarrollo.

El escenario iberoamericano ha sufrido una importante transformación. A la homogeneidad cultural que favorece la integración, hay que contraponer la diversidad de situaciones políticas, económicas, sociales y de seguridad de sus países, poco o nada homogéneas en sus características de seguridad.

Por otro lado, América Latina está en un buen momento histórico, prácticamente la gran mayoría de los países son democracias y sus economías han experimentado notables mejoras respecto a décadas pasadas a pesar de la crisis financiera mundial. Pero también han ido apareciendo y consolidándose nuevos riesgos y amenazas que, en el caso de Iberoamérica, han llegado a debilitar la acción del Estado. El crimen organizado, que en unión del narcotráfico, se ha adueñado de importantes territorios, además de la inseguridad ciudadana y el terrorismo de las FARC son probablemente las principales amenazas, con frecuencia interrelacionadas, a las que tienen que hacer frente las autoridades iberoamericanas.

El importante incremento de la participación de muchos países iberoamericanos en operaciones de paz favorece la integración en el área de seguridad y defensa, ya que estas operaciones multinacionales son una excelente escuela práctica donde se utilizan los mismos procedimientos y las doctrinas más avanzadas. Es la integración de abajo arriba.

En Haití los países americanos llegaron a representar el 65 por cien de los contribuyentes en personal militar. Casi el 60% de las fuerzas militares desplegadas en la MINUSTAH procedían de países de centro y Sudamérica.

Todo esto favorece y demanda una mayor integración en materia de defensa y seguridad. Una integración que debe ir más allá de los tratados y las reuniones de alto nivel para extenderse a la implementación de estructuras regionales capaces de llevar la integración al nivel operativo y doctrinal.

4. El liderazgo de Brasil un factor de cohesión

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, EEUU pone toda su atención y la mayor parte de su esfuerzo en materia de seguridad y defensa en la lucha contraterrorista, lo que le lleva a intervenir en Afganistán para acabar con el santuario de Al Qaeda y posteriormente en Iraq. Los gobiernos estadounidenses pierden parte de su interés por los aspectos de seguridad y defensa en Iberoamérica, exceptuando la colaboración con Colombia empeñada en un conflicto para acabar con el terrorismo de las FARC.

El vacío de liderazgo en materia de seguridad y defensa que EEUU está dejando, pretende ser ocupado por Brasil. El liderazgo de este país puede favorecer el proceso de integración latinoamericana en materia de seguridad y defensa, y más si tenemos en cuenta que además de sus múltiples recursos de un territorio casi como Europa, tiene frontera con 10 países y sin embargo no tiene ni un solo litigio fronterizo con ellos. El liderazgo militar se traduce en ser capaz de aportar un mayor número de capacidades cuando sea necesario y sobre todo, aquellas capacidades críticas que los demás no pueden aportar. Este papel que en la OTAN juega EEUU, en América Latina y Caribe lo puede jugar Brasil, aunque sea más modestamente. Brasil deberá decidir si opta por una política de actor global siguiendo un modelo talasocrático o si por el contrario opta por un

liderazgo regional basado en un proyecto de integración con sus vecinos, a partir de un modelo continental.

5. Conclusión

Como conclusión, Iberoamérica está en una excelente posición histórica para avanzar hacia un proceso de integración en diversos ámbitos y también en el de seguridad y defensa por las siguientes razones:

- La existencia de un marco de integración político, económico y cultural como es UNASUR
- La mayoría de sus sistemas políticos son regímenes democráticos,
- Porque el liderazgo de Brasil debería favorecer la integración
- Por la participación en operaciones de paz de los ejércitos suramericanos que se integran en las zonas de operaciones y se adiestran para operar en ambiente multinacional
- la imposibilidad de hacer frente de forma aislada a los nuevos riesgos y amenazas,
- la mejora de las capacidades militares de gran parte de los países
- Por la existencia de iniciativas bilaterales, como la Fuerza de Paz Combinada chileno argentina "Cruz del Sur", creada como una fuerza binacional "Stand By" a disposición de la ONU.

Todo esto nos hace pensar que, si sus líderes lo desean, Iberoamérica está en la mejor posición histórica para llevar a cabo de forma eficaz un proceso de integración en materia de seguridad y defensa

EEUU no ha llegado a ratificar el TRATADO AMERICANO DE SOLUCIONES PACIFICAS (PACTO DE BOGOTA)

LA UNASUR Y EL CONSEJO DE DEFENSA SURAMERICANO.

UNA APUESTA POR LA CONFIANZA

Verónica Gómez Ricaurte

Asesora de asuntos internacionales del

Ministerio de Defensa Nacional de Ecuador

Ha sido una coincidencia particularmente grata que esta oportunidad de compartir con ustedes la experiencia de América del Sur se haya dado en el momento en que la UNASUR nació a la vida jurídica. El pasado 11 de marzo celebramos la entrada en vigor del Tratado Constitutivo, que se consiguió con la ratificación record de 10 países, en 14 meses.

América del Sur plantea una serie de particularidades en el orden geográfico, social y económico, y justamente esas necesidades propias dieron nacimiento a la UNASUR. La negociación del tratado constitutivo se convirtió en un proceso que fue ampliando el alcance de los objetivos iniciales a otros de cooperación e integración más específica, como fue el caso de la defensa.

El Tratado Constitutivo establece la regla del consenso para todas las decisiones, como un medio que procura acomodar las distintas visiones y aspiraciones. Deja en claro asimismo, que la agenda de la UNASUR puede tener tiempos de consideración diferenciados entre los Estados miembros al reconocer que “este proceso de construcción de la integración y la unión suramericana es ambicioso en sus objetivos estratégicos, que deberá ser flexible y gradual en su implementación, asegurando que cada Estado adquiera los compromisos según su realidad”.¹

Como ocurre con todas las iniciativas de este orden, el éxito de sus acciones y la concreción de sus objetivos son el producto de la voluntad y la disposición de los Estados. En el caso de la UNASUR, este ha sido el elemento que le permitió avanzar en su organización, sin haber tenido aún el tratado en vigor. Fue la voluntad de asumir como

¹ Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Suramericanas, Mayo, 2008

propio el futuro, de hacernos cargo de los conflictos con soluciones creativas nacidas del análisis de nuestra realidad, y basadas fundamentalmente en el principio de solidaridad. Ejemplos de ello han sido la acción fuerte y decidida que permitió superar la crisis en Bolivia, en septiembre de 2008 -solo 4 meses después de haberse registrado la creación del organismo- y o la rápida actuación de los Jefes de Estado durante la crisis vivida en mi país el pasado 30 de septiembre.

Por paradójico que parezca, una institución que aún no alcanzaba su legitimidad jurídica, se constituyó en un instrumento invaluable de defensa de la democracia y de obstáculo insalvable a cualquier intento de desestabilización. Esta es la nueva dimensión de la asistencia recíproca, -que más bien es la seguridad cooperativa- Sus lecciones bien pueden alumbrar un replanteamiento profundo de las estructuras de defensa en el Continente.

Una distinguida académica argentina decía que el establecimiento de la UNASUR, y particularmente la creación del Consejo Suramericano de Defensa, han venido a desafiar una historia rica en fracasos en la construcción de instituciones multilaterales eficaces en la región. Y la gran pregunta que domina el ambiente académico en todo el continente es si, esta vez, una instancia regional avanzará hacia un proceso inclusivo, factible, institucional, y serio².

Al respecto, quiero comentar que el Ecuador asumió la presidencia de la UNASUR en un tiempo particularmente sensible, cuando la coyuntura del convenio colombo-norteamericano amenazaba con desestabilizar el contexto interno y regional. Muchas fueron las críticas y mayor el escepticismo sobre el papel que mi país podía jugar en el futuro de la Organización, por la ausencia de relaciones diplomáticas con Colombia.

Un año y medio después, con mucha satisfacción debo decir que no solo NO desapareció la UNASUR, sino que se consolidó como foro político e instancia de diálogo, y el Consejo de Defensa Suramericano -un espacio inédito en la región- superó todos los pronósticos sobre las posibilidades de la integración en materia de defensa para posicionarse como actor regional con una amplia agenda de cooperación, que ha sido efectiva, visible y seria; que ha pasado de lo declarativo a lo práctico.

² Donadio, Marcela, El Consejo de Defensa Suramericano y su papel en el desarrollo de la confianza mutua, Cuadernos de Defensa No. 2, Presidencia Pro Tempore del CDS, octubre 2010.

La decisión de crear el Consejo de Defensa Suramericano como una instancia de “consulta, cooperación y coordinación”, fue posible gracias a la desactivación progresiva de los celos y desconfianzas que habían marcado las relaciones entre los Estados. Está vinculada además a la voluntad de construir una mirada común sobre los retos y desafíos del contexto global era así como promover la acción colectiva en el escenario internacional.

Respecto de la construcción del Consejo de Defensa Suramericano y su papel en la región, es importante tener en cuenta algunas breves consideraciones;

Una primera hace referencia al proceso vivido en la relaciones de la región con Estados Unidos. Algunas cosas se han modificado en los últimos años, tanto al interior de nuestros países como hacia el exterior, todas ellas referidas, en primer lugar, a un tratamiento de los conflictos internos desde los intereses propios de cada país y no desde las estrategias de seguridad norteamericanas que auparon dictaduras al tiempo que animaban procesos democráticos.

Una segunda consideración, fundamental, es el hecho de que en todos los países de la región, gobiernan tendencias que han cuestionado aquella dependencia generada a nombre de la guerra fría, lo cual ha creado condiciones favorables para la construcción de formas de cooperación autónomas.

Una tercera consideración relacionada con las anteriores, es el fracaso de los intentos, para dar oxígeno a algo que resulta por lo menos arcaico; la llamada solidaridad hemisférica y la vigencia de la unidad del hemisferio occidental construidas en torno a los intereses ajenos a la región.

Una última consideración hace referencia a la consolidación de la democracia en todos nuestros países sin excepción. Conquista de la democracia que se ha conseguido por la acción de las fuerzas sociales y políticas sin tutelas ni representando intereses externos.

El mayor esfuerzo emprendido por el Consejo de Defensa Suramericano durante el último año fue: la constitución de un conjunto de medidas de confianza mutua entre los países de UNASUR como primer paso; y luego la elaboración y el consenso en torno a mecanismos que permitan que las medidas de confianza mutua sean efectivas. Lo más importante de este hecho no es que se hayan tomado las medidas, sino que el proceso

de adopción haya constituido un esfuerzo de conjunto para soslayar un conflicto binacional.

Esta circunstancia nos permitió además confrontar de manera transparente y cruda nuestros modelos doctrinarios vis a vis de Estados Unidos y sus vinculaciones. Por primera vez, un tema como la presencia militar norteamericana en un país de la región, sentó a los países de América del Sur a debatir sus relaciones con la potencia del norte y cuestionarlas en un acto de independencia nunca antes visto. Este es un hecho absolutamente inédito y de rebelión frente a una dependencia secular. Y la rebelión ha sido posible porque existe el Consejo Suramericano de Defensa.

A pesar de que las medidas de confianza y seguridad habían estado presentes en la agenda regional desde hace tiempo atrás, el mandato de los Jefes de Estado nos abocó a pensar en mecanismos cuyo signo distintivo fuera la efectividad. En este contexto, la Presidencia Pro Tempore del CDS procuró en todo momento recoger las preocupaciones e intereses de los Estados Miembros -expresadas en Bariloche-, con la convicción de que solo de esta manera era posible lograr los consensos necesarios.

Así, el documento de trabajo, base para la negociación de los Cancilleres y Ministros de Defensa, contenía dos aspectos fundamentales: por un lado rescataba los acuerdos existentes en el marco de la OEA, -y de los cuales todos los países somos parte-; y por otro, recogía algunos elementos de la experiencia europea que podían adaptarse a la realidad de América del Sur, y que significaban dar pasos adelante en la construcción de la confianza.

En las reuniones efectuadas en Quito, el 15 de septiembre, y el 27 de noviembre de 2009, los Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa de la UNASUR, mantuvieron largas e intensas discusiones acerca de lo que debía constituir un mecanismo de confianza que respondiera a las particularidades de la región; hubo acuerdos y discrepancias, pero sobre todo, una discusión franca que permitió enriquecer el documento y adoptar medidas y acciones concretas que privilegiaron la transparencia, el diálogo y la cooperación. Estos acuerdos además abrían la puerta para superar la coyuntura que había sentado a la mesa a la región, y la comprometía a trabajar de manera conjunta para reducir las percepciones de riesgo.

El Consejo de Defensa Suramericano -CDS, a través de su Instancia Ejecutiva, se convirtió en el principal responsable de hacer efectiva la materialización de las medidas

adoptadas. No era una tarea fácil, especialmente porque la Resolución de los Ministros contenía una serie de temas que iban más allá del ámbito de la defensa y que inevitablemente iban a reeditar la discusión sobre los límites entre la seguridad y la defensa.

La Presidencia Pro Tempore del CDS consideró cuidadosamente estas circunstancias, y entre septiembre y diciembre de 2009 desarrolló una propuesta de procedimientos de aplicación para las medidas de confianza, que contenía plazos, medios e instancias para el intercambio de información, la aclaración de consultas y la notificación de actividades específicas, entre otros. Este esquema tomó algunos elementos del “Documento de Viena de 1999 de las negociaciones sobre medidas destinadas a fomentar la confianza y seguridad en Europa”.

La propuesta incorporó además los instrumentos existentes en el marco de las Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos, respecto de gastos militares y transferencias de armas convencionales, así como las visiones conceptuales de distintos estudios realizados por la Academia en relación al tema de medidas de confianza.

El proyecto fue analizado y discutido en cuatro reuniones realizadas en Ecuador entre diciembre de 2009 y mayo de 2010. Posteriormente, durante la II Reunión Ordinaria del Consejo de Defensa Suramericano, – al cabo de seis meses de trabajo esforzado de todas las delegaciones- los Ministros de Defensa adoptaron el conjunto de procedimientos de aplicación para las Medidas de Fomento de la Confianza y Seguridad.

La negociación del proyecto constituyó uno de los mayores desafíos del Consejo de Defensa Suramericano; no estuvo exenta de discrepancias, pero en la medida en que encuentros y desencuentros se hacían evidentes, el documento fue enriqueciéndose hasta alcanzar los acuerdos que permitieron su adopción.

El compromiso de las delegaciones de llevar adelante este proceso, se tradujo en la articulación de procedimientos para la totalidad de las medidas, incluso aquellas referidas al ámbito de la seguridad que superaban la competencia del Consejo de Defensa. De esta manera, el CDS cumplió con el mandato y entregó un producto completo que permitirá – por primera vez en la región- institucionalizar las medidas de confianza y hacer efectiva su verificación.

Del conjunto de medidas de confianza destacaría tres o cuatro: primero la apertura para compartir la información sobre los gastos militares y las estrategias de defensa, no con la

pretensión de homologar las inversiones de defensa, dadas las enormes diferencias existentes entre nuestros países, pero sí ajustarlas al margen de cualquier tentación por una carrera armamentista.

Un segundo elemento, la franqueza para mantener una información abierta sobre maniobras y operaciones conjuntas con países por fuera de la región, algo que parece evidente pero que no lo es tanto en una región caracterizada por una secular dependencia militar con respecto a Estados Unidos y su geopolítica.

Tercero, la apertura para actuar ante cualquier amenaza de conflicto que pueda aparecer en el horizonte dentro de la región.

Un elemento fundamental en el éxito de este cometido fue la voluntad política y la activa participación de todos los Estados Miembros. Es indudable que el proceso contribuyó a fortalecer el diálogo y se convirtió en una medida de confianza adicional, que ha ido de la mano con la buena marcha del Plan de Acción.

Las medidas de confianza y seguridad de la UNASUR y sus procedimientos, han superado largamente las expectativas de los decisores políticos y de la opinión pública y, contrario a lo que muchas veces se auguró, los Estados Miembros hemos sido capaces de comprometernos en acciones concretas que sentarán las bases para una integración real que permita enfrentar juntos las amenazas y los desafíos de esta nueva era.

La columna vertebral del Consejo de Defensa Suramericano es el Plan de Acción, articulado en cuatro ejes: 1) Políticas de Defensa; 2) Cooperación militar, acciones humanitarias y operaciones de Paz; 3) Industria y Tecnología de la Defensa y 4) Formación y Capacitación. Cada uno de ellos contempla actividades orientadas a generar recomendaciones específicas que se traducen en decisiones políticas y acciones concretas, cuyo seguimiento y evaluación se realiza a través de las reuniones semestrales de la Instancia Ejecutiva. El conjunto de actividades reseñadas en el Plan constituyen la base necesaria y fundamental para la institucionalización del CDS y por ello, asegurar su cumplimiento y promover una adecuada participación ha sido objetivo central de nuestro trabajo.

La ejecución del Plan de Acción ha permitido además conocer de mejor manera las capacidades con que contamos y los retos que debemos asumir para emprender proyectos de cooperación eficaces.

La aprobación del Estatuto del Centro de Estudios Estratégicos de Defensa, que funcionará en la ciudad de Buenos Aires, es sin duda uno de los más importantes productos del CDS, porque fue el resultado de un proceso de discusión sumamente constructivo que nos permitirá contar con una instancia que contribuya a la construcción de una visión compartida en Suramérica y aporte a un mayor conocimiento entre los Estados Miembros.

Este espacio se alimentará además del importante aporte de la producción intelectual de los académicos de la región, que durante los últimos veinte años han fomentado el análisis y el debate sobre la defensa como política pública y la necesidad de construir una conducción política acorde a los tiempos.

Nunca antes los países de América del Sur se habían sentado a hablar de la Industria y Tecnología de la Defensa. Probablemente, las diferencias de concepto y las asimetrías existentes en la producción nacional nos habían determinado la imposibilidad de establecer mecanismos de cooperación eficaces. La voluntad política, -que ha sido elemento rector de nuestro trabajo-, ha abierto el camino a la identificación de mínimos comunes, a partir de los cuales si es posible hablar de cooperación, de alianzas estratégicas y por qué no, de complementariedad.

Los desafíos son muchos. Este año habrá que consolidar al CDS, habremos de demostrar que en América del Sur superamos la retórica y estamos comprometidos con una convivencia pacífica, en la que las medidas de confianza sean prácticas y verificables; en la que por primera vez los propios Estados, en forma conjunta, haremos oficiales las cifras del gasto en defensa

La experiencia acumulada en América del Sur evidencia importantes avances en las políticas de defensa, donde confluyen las reformas del sector defensa y la implementación de iniciativas de política exterior para el desarrollo de medidas de confianza mutua; hemos comenzado a aproximar las declaraciones políticas y los mecanismos institucionales; hemos comenzado a mirarnos con honestidad; hemos dado pasos adelante

Un escritor ecuatoriano nos recuerda que las sociedades de América Latina están a salvo del peligro de regresiones históricas, pues se trata de sociedades que en su gran mayoría han vivido su historia en los resquicios dejados por las grandes historias de los otros. Esta condición de exclusión estructural, nos permite mantenernos con los ojos abiertos hacia nuestras realidades, nos vuelve críticos, nos salva del exceso de certezas que afectan al mundo desarrollado. La verdad es que quien no alimenta dudas, quien no se mira con honestidad al espejo en todas sus debilidades, se mantendrá anclado en la ceguera.

MESA REDONDA NÚMERO 2

GEOPOLÍTICA DEL NARCOTRÁFICO
EN IBEROAMÉRICA

NARCOTRAFICO Y GEOPOLITICA ANDINA.

DEMOCRACIA Y GOBERNABILIDAD

Rubén Darío Ramírez Arbeláez.

Director del CEACSC. Alcaldía Mayor de Bogotá. Colombia

Es necesario advertir a los asistentes del primer Congreso “Seguridad y Defensa en Iberoamérica” y en especial al foro:” Geopolítica del narcotráfico en Iberoamérica: región Andina” que en esta corta intervención no permite abordar el fenómeno de la producción, el tráfico de drogas ilegales, el consumo con todas sus complejidades. Las acciones directas que deterioran las democracias y obstaculizan la gobernabilidad y todos los delitos colaterales que se generan a partir del narcotráfico.

Doy por un hecho el pleno conocimiento que se tiene con la situación de los delitos conexos al narcotráfico cómo son : el tráfico de precursores de países industrializados a los países productores; el denominado lavado de activos algunos de ellos con la sórdida aquicencia del sistema bancario legal; el tráfico de armas que permite el accionar violento de los narcotraficantes; la corrupción de un sinnúmero de funcionarios públicos de la ramas del poder público; la injerencia política macro y micro de los narcotraficantes para eludir la justicia, el sistema de cooperación internacional de la extradición y el manejo de sus negocios ilícitos sin intervención estatal; el poder que adquieren en los países de la región y la transnacionalización del delito.

Para ir acotando y abordando el tema de narcotráfico y geopolítica andina es fundamental hacernos algunas preguntas:

· ¿Qué sistemas políticos predominan en aquellos países (Colombia, Perú y Bolivia) donde la producción y el consumo de drogas ilícitas (de origen vegetal, sintéticas o semisintéticas) tienen alta incidencia? - ¿Qué relación existe entre los gobernantes y las mafias?

.¿ Cuales son los problemas estructurales y características especiales de la sociedad para que el narcotráfico incida en todos los aspectos de una nación?

· ¿Cuándo hablamos de geopolítica del narcotráfico nos referimos no solamente en la incidencia macro política entre estados sino a sus efectos a nivel nacional y local, incluyendo micro territorios donde existen supraestados?

· ¿Debe abrirse un gran debate internacional para que surjan las nuevas reglas en materia de producción y consumo de drogas ilícitas generando un nuevo marco jurídico-institucional que trascienda del prohibicionismo y la legalización generalizada? ¿Es la oferta de drogas ilícitas la principal causa del mal? O es ¿la demanda la que fomenta y sustenta el tráfico de drogas ilícitas?

. ¿Qué nuevo tipo de organismos internacionales o movimientos civiles deberán generarse para contemplar transformaciones en la política antidrogas que incidan en los aspectos éticos, legales, económicos, sociales, culturales, medioambientales, estadísticos y de relaciones internacionales?

. ¿Qué instancias multilaterales legítimas permitirán dirimir los conflictos entre productores andinos y la política de “guerra contra las drogas” de USA para evitar que se utilice el problema- que es de toda la comunidad internacional- como parte de una estrategia netamente geopolítica?

Independientemente de las respuestas, todo marco jurídico-institucional carece de validez real si no se ve reflejado previamente y cristalizado en los hechos, es decir, en el respeto a las reglas establecidas en la cooperación internacional para mitigar los riesgos internos y externos del narcotráfico.

Uno de los conceptos jurídicos más cuestionados por la definición de la naturaleza transnacional del delito de narcotráfico ha sido el de la soberanía nacional especialmente en las convenciones, firmados en interdicción marítima, la extradición que por lo general es de una sola vía, el apoyo a gobiernos de dudosos antecedentes en materia de narcotráfico, tradicionalmente entendido como el territorio allanado por un Estado en el que se tiene la capacidad de hacer regir un orden jurídico y de ejercer el monopolio legítimo de la fuerza, el concepto de soberanía ha tenido siempre matices que han morigerado sus reales extensión y alcance.

La discusión sobre los convenios firmados para la lucha contra las drogas ilícitas fundamentados en el prohibicionismo (la marihuana, el opio, la coca, la heroína, todas, se miden con el mismo rasero de la convención: solo son para uso médico), nos lleva a dar explicación sobre la criminalidad transnacional (narcotráfico, tráfico de armas, tráfico de personas entre otros) las violencias generales y particulares, la corrupción, la impunidad, la democracia, la gobernabilidad, los valores, las redes sociales, derechos humanos, tierras, territorios, es decir, geopolítica del narcotráfico (conflictos entre países vecinos por las rutas del narcotráfico) . Además y de manera transversal la economía de la drogas ilícitas conecta la producción, la comercialización y las finanzas no solamente en las ganancias para sus actores (algunos autores manifiestan que este negocio puede mover anualmente entre 500 y 700 millones de dólares), sino, como en el caso Colombiano en particular, en una intrincada red que alimenta el conflicto armado donde guerrillas, paramilitares y bandas criminales tienen su mayor sustento agregado ahora a la usurpación de tierras donde la minería en especial el oro y el Coltan son su próximo objetivo.

Igualmente hay que analizar los efectos a nivel de las comunidades locales (nivel microsocial -microterritorios) , ya que los miembros de esas comunidades tienen que vivir en medio de mercados de drogas ilícitas donde siempre están presentes los delitos y la violencias rurales y urbanas. Donde La Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes (JIFE), ha decidido estudiar los efectos de las drogas respecto a individuos, familias, vecindarios y comunidades, teniendo en cuenta tanto la criminalidad como la victimización. En este sentido, ante la propuesta de intelectuales sobre la

legalización"...el daño que se reduce -añade- es en términos de criminalidad, de guerra, de violencia..."; el presidente de Estados Unidos, Barak Obama, se mostró receptivo, en un intercambio de correos electrónicos con ciudadanos, a la idea de "una nueva aproximación al combate al tráfico de drogas". El ex presidente Gaviria de Colombia, manifestó:"La idea de prohibición total para resolver el problema de consumo de drogas ha demostrado ser, a lo largo de los últimos 100 años, un fracaso en todo el mundo. Es una simple utopía que no tiene resultados para mostrar".

Por ejemplo en algunos países los carteles de las drogas socavan las bases de los gobiernos y pervierten el comercio tradicional, en otros más del 50% de los robos son perpetrados por toxicómanos para costearse su vicio. Con los ingresos provenientes de las drogas se financian algunos de los más sangrientos conflictos armados (ONUDD 2010).

En especial, hoy es materia de análisis la identificación para la previsión, prevención y control de los factores específicos que influyen en la participación de los jóvenes (entre los 12 y 25 años de edad se concentra la mayor incidencia) en crímenes violentos asociados con delitos de drogas.

La comunidad científica e intelectual también juega un papel protagónico donde sus criterios "independientes" deben tener en cuenta los efectos de cada una de las drogas ilícitas y diferenciar entre los efectos de la droga y el síndrome de abstinencia; por ejemplo en Estados Unidos hay un alto número de consumidores de drogas lícitas que mueren por sobredosis, abriendo el debate del papel de la industria farmacéutica y la "búsqueda de la felicidad".

Gobernabilidad y Acción Pública:

El mercado del narcotráfico tiene influencia en la geopolítica a nivel internacional, nacional y local.

Internacionalmente tiene influencia en la comisión de delitos transnacionales como el lavado de activos, el tráfico ilegal de armas, trata de personas; estos a su vez alimentan la corrupción en todos los niveles de la cadena del mercado. Igualmente las convenciones y acuerdos internacionales que abogan por la legalización o penalización de los estupefacientes generan presión sobre los narcotraficantes produciendo mayor diversidad de rutas para la comercialización lo que a su vez incrementa los conflictos transfronterizos por el control de las rutas. Por otra parte los informes internacionales como Estrategia para el control internacional de Narcóticos del Departamento de Estado (EEUU) y la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes de la ONU que realizan monitoreos periódicos sobre la situación del narcotráfico en diferentes países comprometen ayudas económicas y para algunos la soberanía de los Estados.

En el nivel nacional la corrupción y la impunidad se convierten en la ruta para una toma del poder, es así como el narcotráfico influencia los poderes ejecutivo, legislativo y judicial. Mientras que el lavado de activos, el comercio de armas y el control de territorios se convierte en un apoyo fundamental para la continuación del conflicto armado; la droga es la fuente principal de financiación de los grupos paramilitares y guerrilleros, de esta forma se producen desplazamientos forzados, masacres y violaciones a los derechos humanos para el control de territorios estratégicos en la producción y comercialización.

A nivel local se desarrolla una ocupación territorial de los espacios públicos (parques, calles, humedales, zonas de esparcimiento), se controlan las zonas de expendio y consumo generalmente vedadas para las autoridades, se imponen códigos de conducta a las comunidades y se convierte en un referente para la población juvenil (pandillas, barras futboleras, tribus urbanas).

SEGURIDAD Y NARCOTRÁFICO EN CENTROAMÉRICA

GE. Luis Alexandre Sintés

Ex Jefe del Estado Mayor del Ejército

Índice: (1) Geografía, política e historia. (2) Las guerras del siglo XX. (3) Contadora y los Acuerdos de Paz. (4) Las espirales de violencia remanentes. (5) Las duras estadísticas de pobreza. (6) Los atractivos Estados Unidos. (7) Debilidad institucional. (8) El desplazamiento de los carteles. (9) ¿Desarrollo o seguridad? (10) A la búsqueda de una estrategia común. (11) La droga ¿problema de salud pública o de orden público? (12) La necesaria cooperación regional e internacional. (13) Conclusiones.

Por supuesto, la geografía marca la historia de los pueblos y marca su vida política.

Centroamérica es puente, es zona de paso, es corredor norte sur entre dos grandes bloques de naciones, uno de ellos con fuerte demanda de derivados de la droga, el otro productor, exportador de la misma. La proximidad a sus recortadas costas de dos grandes mares - Atlántico y Pacífico - amplía el carácter de zona abierta, de zona de tránsito. No debemos olvidar que el 90% de la cocaína que llega o sale de México lo hace por vía marítima, especialmente por la ruta del Pacífico.

Internamente, como istmo centroamericano, la zona presenta dos características diferenciadas. En su "triángulo norte", Honduras, Nicaragua y Guatemala, los índices de pobreza alcanzan valores de los países subsaharianos; en la zona del propio istmo, Panamá y Costa Rica, los índices son más semejantes a los europeos. A este factor social, súmense las características físicas de las fronteras especialmente las de Guatemala con México y Belice. El carácter selvático de las mismas propicia el que amplias zonas de ellas estén bajo control de organizaciones delictivas cada vez más fragmentadas, diluidas y permeables en lo que representa una extraordinaria capacidad de adaptación ante las presiones policiales. Sobre ellas, los carteles de México y Centroamérica - los denominados de Sinaloa y del Golfo - han ido sustituyendo a los colombianos de Cali y Medellín

No hay conflictos hoy entre los países, salvo pequeñas disputas sobre límites entre Nicaragua y Costa Rica en la zona del Rio San Juan, pero si la conflictividad invade determinadas zonas donde se alcanzan tasas de homicidios - entre el 25 y 30 por 10.000 - cuatro veces superior a la media mundial. Entre 2006 y 2009 México contabilizó 11.000 muertes por violencia relacionada con el narcotráfico.

No obstante, es el sustrato político y social, la falta de gobernabilidad, la pobreza, la desilusión, los que explican el incremento del narcotráfico en América Central. La debilidad institucional ha permitido la infiltración de las redes en las estructuras del estado. El problema no es nuevo, pero su incremento sí. Ya en las fratricidas guerras civiles de los ochenta se constataban relaciones entre grupos extremistas y narcotraficantes, especialmente dirigidas a la adquisición de armas y pertrechos de guerra. Los estados, no solo toleraban estas prácticas, sino que participaban en ellas como denunció en su momento la Comisión de la Verdad para El Salvador en 1993.

Los Acuerdos de Paz que cerraron aquellas guerras, no borraron estas estructuras, que fueron cambiando de organización, se fueron atomizando y desparramando manteniendo las mismas espirales de violencia. Súmese a ello, que los Acuerdos de Paz velaron por la reubicación de los contingentes insurgentes- FMLN, “contras”, UNRG -, olvidándose de muchos soldados gubernamentales que fueron abandonados a su suerte tras años de servicio a su país. Se entiende como ahora, ex kaybiles que formaron parte de las unidades de elite del ejército guatemalteco, integren hoy los “grupos de seguridad” - el zeta - del narcotraficante cartel del Golfo.

Al igual que en Colombia, la infiltración de las redes de narcotráfico en la vida política constituye otro fenómeno negativo, al mezclarse intereses privados con financiaciones de campañas electorales y otras actividades públicas como se vio en el caso de los diputados hondureños Armando Ávila y Cesar Día, detenidos en Nicaragua en 2007.

A este “contagio” político se une el estado de crisis en que viven sus sistemas judiciales, una de las instituciones más afectadas, que no solo se muestra incapaz de proveer la necesaria justicia, sino que ha perdido legitimidad ante su población. La impunidad generalizada actúa como incentivo para todo tipo de actividades delictivas. En Guatemala un asesinato tiene solo un 3% de probabilidad de ser esclarecido y juzgado. La ineficacia, la lentitud, la descoordinación, son prácticas generalizadas en los ámbitos judiciales a pesar del enorme esfuerzo realizado en los últimos años por salir de esta situación. Las malas condiciones laborales, los bajos salarios, la falta de medios, constituyen otro serio obstáculo para salir de esta situación. Los planes nacionales desarrollados, el “Mano dura” en El Salvador, el “Libertad azul” en Honduras o el “Escoba” en Guatemala, no han dado los frutos previstos a pesar de contar con un fuerte apoyo popular. La población ve peligrar otra vez su seguridad tras haber sufrido décadas de guerras civiles. Así se justifica que un 55% de la misma solicite el restablecimiento de la pena de muerte y acepte que la autoridad pueda actuar, incluso, al margen de la ley con tal de preservar su seguridad y que en muchos casos se recurra a los ejércitos como fuerzas estructuradas, en apoyo de actividades que son puramente del ámbito policial. El resultado puede ser

eficaz a corto plazo, pero no suficiente para una estrategia que quiera erradicar a medio y largo plazo, el problema.

Que el narcotráfico lleva a la violencia, a la criminalidad y a la corrupción, está claro.

La droga financia la compra de armas que sustentan la guerra entre organizaciones y carteles, por el control de un territorio, el tráfico a través de él y sus zonas de distribución. No se respetan límites ni soberanías nacionales. Es el “narcotráfico sin fronteras”. Un informe de la Comisión Europea redactado en 2009 - Reute y Trautman - confirma que a escala mundial la lucha contra la droga esta mas o menos en igual situación que en 1998 y que incluso donde el control se ha traducido en reducción de oferta, las drogas se han vuelto más baratas entre un 10 y 30 por ciento, pero no parece que sean más difíciles de conseguir que en el pasado.

Quiere ello decir, que el sistema se ha vuelto más fluido, con circuitos alternativos, con reservas para el abastecimiento de rentables clientelas.

Muchos analistas creen que la lucha contra el narcotráfico es una guerra perdida. Que sería mejor invertir los esfuerzos en políticas públicas. Un informe de la Comisión Latinoamericana firmado por 17 altas personalidades de la política y la justicia - Enrique Cardoso y Ernesto Zedillo entre ellos - reclamaban un nuevo enfoque del problema centrado en cuatro ejes que por su importancia reproduzco:

-Tratar el consumo como una cuestión de salud pública y no como de orden público.

-Acciones de información y prevención entre la población.

-Centrar la represión sobre el crimen organizado.

-Estimular la integración regional e internacional - especialmente esta con Europa, los EEUU y América del Sur - como instrumento esencial.

Europa lleva comprometida con Centroamérica prácticamente desde 1983, año en que apoyó el proceso de Contadora, la excelente iniciativa promovida por Colombia, México, Panamá y Venezuela para poner fin a las guerras civiles que asolaban el istmo centroamericano. Entre otras muchas cosas, Contadora aportaba dos conceptos muy sencillos, pero claves para la resolución de aquellos: ningún país alimentaría la guerra del vecino por una parte (Honduras a la “contra” nicaragüense; Nicaragua al FMLN salvadoreño y al UNRG guatemalteco). El segundo punto: los problemas centroamericanos se resolverían entre los gobiernos centroamericanos, sin descartar los imprescindibles apoyos de las Naciones Unidas y de los “países amigos”. La ayuda ejemplar prestada por Europa - y España es testigo y partícipe de excepción - contribuyó a poner fin a los conflictos. Pero quedaron problemas remanentes.

Actualmente la ayuda al desarrollo en Honduras representa el 10% de su PIB. Entre 2007 y 2013 el país recibirá 223 millones de euros. No obstante 9000 policías deben enfrentarse a 36.000 pandilleros. Y Europa sigue asociando violencia con pobreza y exclusión social, lo que no se ajusta a la realidad, aunque sepamos que la pobreza

alcanza al 69% de los hondureños, al 62% de los nicas y al 54% de los guatemaltecos. Pero, existen otros factores.

Superados los conflictos, nos encontramos con sociedades postbélicas dotadas de estructuras estatales débiles. No hay estado fuerte ante un vitalicio problema de fiscalidad. A falta de presencia y acción del estado, se llenan los vacíos con otros agentes sociales. Se calcula que las maras hondureñas y salvadoreñas aglutinan entre 60.000 y 90.000 miembros. Los muertos por violencia en El Salvador en estos últimos diez años superan a los de su última guerra civil.

Pero volviendo a los factores desencadenantes, se constata que se ha pasado de la pobreza como principal problema, al de la inseguridad como tal. Y a este desafío se apela al Ejército como ente estructurado y disciplinado, pero que no tiene como misión principal el paliar otras carencias estatales. El incremento del gasto militar en la región, es la respuesta a esta tesis, porque debe responder a estos desafíos internos de seguridad.

En la nueva estrategia para América Central (2007-2013) la Comisión Europea reconoce la necesidad de convertir la seguridad pública en prioritaria en materia de cooperación. No deja de ser significativo que la Presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla, accediese al poder desde su puesto de Jefe de Policía en el anterior gobierno de Oscar Arias.

En África ya se ha venido aplicando una estrategia de “seguridad y desarrollo” por este orden precisamente.

Este es el dilema en que se encuentran actualmente los países del Istmo, especialmente los del “triángulo norte”. Los matemáticos dicen que plantear bien un problema, representa el 50% de su resolución. Definir, plantear bien la situación sería el primer paso para intentar solucionar un problema tan grave como es el del narcotráfico y la espiral de violencia que conlleva.

Como conclusiones yo señalaría que:

1. La inexistencia de una visión global del problema impide que se de una respuesta concertada, indispensable para afrontar el crimen transnacional, especialmente en Centroamérica, dado su papel emergente en el tráfico de drogas.
2. La crisis de las instituciones públicas, la falta de separación de poderes, siguen siendo los principales problemas de una región que aun sigue necesitando de sus ejércitos como último recurso para resolver muchos de sus problemas.
3. No hay una estrategia común contra el narcotráfico pese a existencia de organizaciones como UNASUR o el propio PARLACEN.
4. La Unión Europea, los Estados Unidos y los propios países centroamericanos deben reforzar sus canales de inteligencia y de toma de decisiones integradas. No se pueden separar los problemas de la oferta - productores, manipuladores, transportistas y distribuidores - con los de la demanda, consumidores.

5. No hay una disyuntiva entre desarrollo o seguridad. Quizás el mérito esté en saber integrarlas.
6. No sería malo ir desviando el concepto de que el narcotráfico constituye un problema de “orden público”, para considerarlo de “salud pública”, mediante la información, la educación y la prevención.

“GEOPOLÍTICA DEL NARCOTRÁFICO EN IBEROAMÉRICA.

EL CASO DE MÉXICO”

Rodrigo Esparza Cristerna

Coordinador Protección Institucional

Poder Judicial de la Federación. México

La expansión del narcotráfico en México, tiene particularidades asociadas con la demanda de opiáceos durante la segunda guerra mundial. El uso de estas sustancias para mitigar el dolor físico de los soldados y civiles heridos, impulsó la producción de la amapola, planta de la que se extrae la goma de opio con la que se procesa la morfina y heroína. “En 1939, con la Segunda Guerra Mundial en plena intensidad, Hitler ordenó cerrar las puertas de Marruecos y Turquía, países que producían y abastecían de goma de opio a Estados Unidos”³.

La escasez de opiáceos para fines medicinales, motivó que Estados Unidos ubicara, en un país amigo, una zona con condiciones adecuadas para el cultivo de la amapola. La Sierra Madre Occidental, en el Pacífico mexicano, en el denominado “Triángulo Dorado”, conformado por los estados de Sinaloa, Durango y Chihuahua, reunía el clima propicio para este cultivo. A principio de la década de los años 40’s, se inició en Sinaloa, la producción de amapola, con la participación de ciudadanos de países asiáticos que enseñaban la técnica de procesamiento para la obtención de la heroína, actividad que en ese momento no era ilegal.

La demanda de heroína y morfina durante el conflicto bélico, impulsó la expansión de las áreas de cultivo de la amapola, al mismo tiempo que se arraigó entre los pobladores de esa región serrana, a los que se les conoció con el apelativo de “gomero”, al representar una actividad que les permitía subsistir dado las condiciones de marginación de la zona.

³ “Tierra Blanca”, Alfaro, Leónidas, citado en “Pacto Secreto México-EU para Producir Droga”, Valenzuela, Judith, artículo Revista Contralinea Sinaloa, Mayo de 2007 Año 2 / No. 22

El Triangulo Dorado Sinaloa-Chihuahua-Durango



A finales de 1945, al terminar la guerra, los soldados regresaron llevando a cuestras el síndrome de la drogadicción, adictos a la morfina y la marihuana”.⁴

La adicción de los ex combatientes, estimuló el consumo de drogas ilegales en Estados Unidos que se afianzó en las siguientes décadas y con ello la producción y tráfico de marihuana y heroína, a ese país desde México.

La siembra de amapola y marihuana, es una práctica que se arraigó entre los pobladores de las regiones serranas de Sinaloa, Durango y Chihuahua, así como en Michoacán y Guerrero, al convertirse en una alternativa de subsistencia que les permitía mitigar los efectos de la precaria economía. Con el tiempo esta actividad se transformó en una cultura de vida, al representar expectativas de movilidad social. Aunque ilegal, desde los años 50's, esta práctica fue tolerada por las autoridades en México.

La naturaleza ilegal de la siembra y tráfico de enervantes generó cuantiosos recursos económicos que con el paso de los años se convirtió en una actividad violenta que caracterizó a los traficantes como personas temidas y admiradas. Las acciones que realizaron en favor de sus comunidades, como el apoyo económico en fiestas patronales, la rehabilitación de espacios públicos, introducción de servicios públicos, como agua potable, drenaje, pavimentación; apoyo económico para la realización de bodas y bautizos, en las que actuaban como padrinos. Entre otras acciones, les permitieron formar una base social y convertirse en referente de autoridad ante la ausencia y/o complacencia

⁴ Idem.

de órganos de gobierno, en estas regiones, circunstancia que abonó la penetración social de esta actividad.

La producción de marihuana y goma de opio se incrementó en las siguientes décadas, para satisfacer la demanda generada por el mercado de Estados Unidos, cuyo gobierno aplicó una política restrictiva, para tratar de contener la oferta de narcóticos.

El gobierno mexicano implantó, en 1975, la denominada “Campaña Permanente de Lucha contra las Drogas”, como parte de la política para restringir la producción de marihuana y goma de opio. En 1977, se reforzó la estrategia con la implementación de la llamada “Operación Cóndor”, con la que amplió la participación del Ejército en la tarea de erradicación de sembradíos en las zonas de mayor incidencia, en los estados de Sinaloa, Durango, Chihuahua, Guerrero y Michoacán⁵.

A fines de la década de los años 70’s y principios de los 80’s, la acción permanente sobre los productores de drogas en Sinaloa, provocó su migración hacia la región occidental de México, en particular al estado de Jalisco, en donde ubicaron su centro de operaciones y lograron incrementar su capacidad logística y operativa.

La administración del presidente estadounidense Ronald Reagan creó, en 1982, el Grupo de Trabajo del Sur de Florida (South Florida Task Force), que encabezó el entonces vicepresidente George W. Bush⁶, quien coordinó a las agencias de seguridad para bloquear el paso de cocaína por el Caribe, principal ruta en ese momento para el suministro a Estados Unidos, obligando a los carteles colombianos a explorar nuevas rutas.

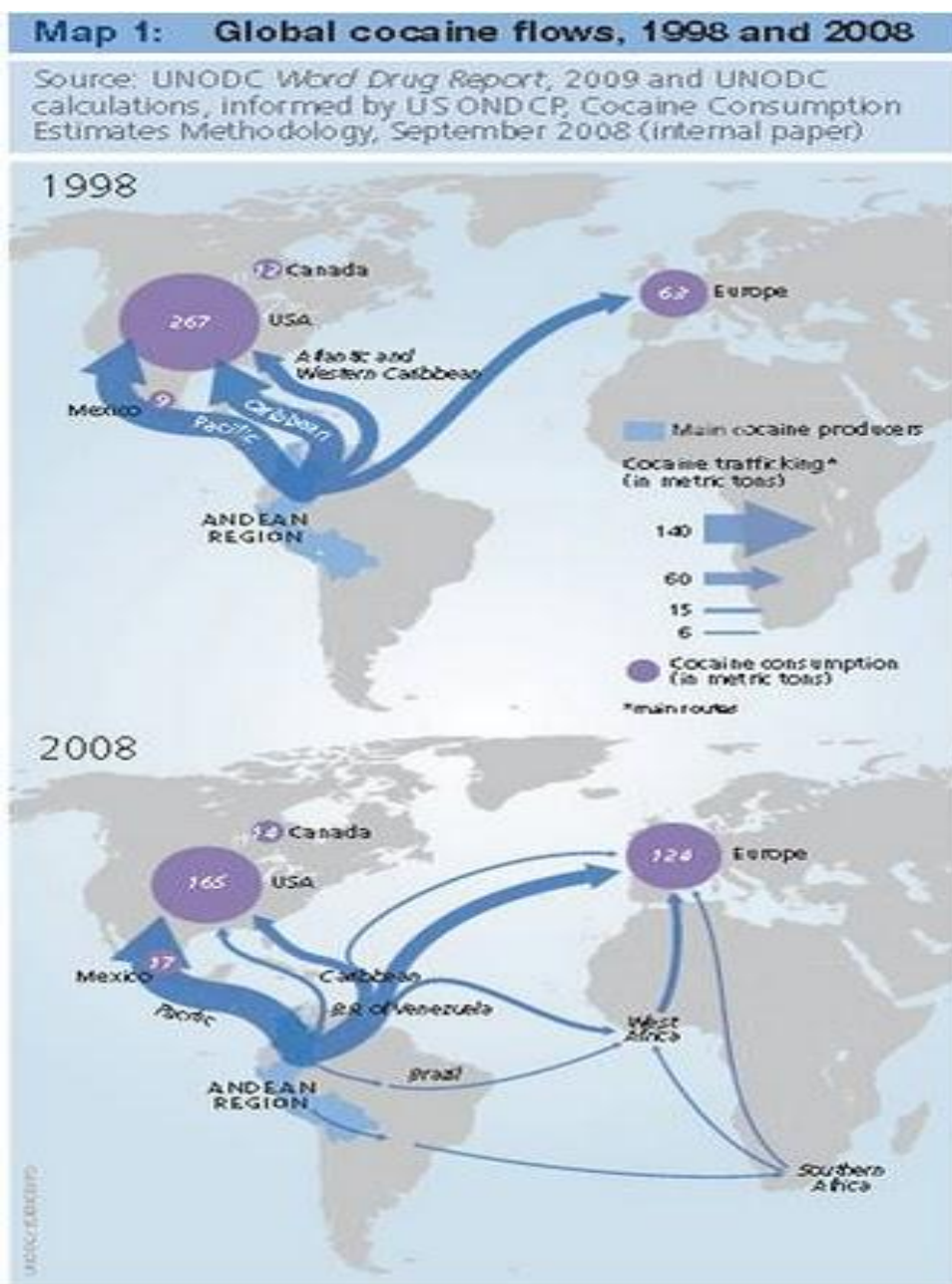
La ruta alternativa por tierra, a través de Centroamérica y México, ofrecía algunas ventajas, como la existencia en México de estructuras delictivas con una logística definida para el trasiego de drogas a Estados Unidos, cuyos líderes en algunos casos ya mantenían contacto con los carteles colombianos. La inestabilidad política en Centroamérica, que se reflejó en conflictos armados en algunos países, ofreció la

⁵ En enero de 1977, el gobierno federal puso en operación la “Operación Cóndor” en Sinaloa, operativo que concluyó en 1987, en la que participaron 10 mil efectivos militares.

⁶ La Conexión Colombia- México-Estados Unidos, Bagley Bruce, en “Los Análisis de la Seguridad y la Defensa”, Atlas de Seguridad y Defensa de México 2009, Colectivo de Análisis de la Seguridad y Democracia, A.C., pp. 24

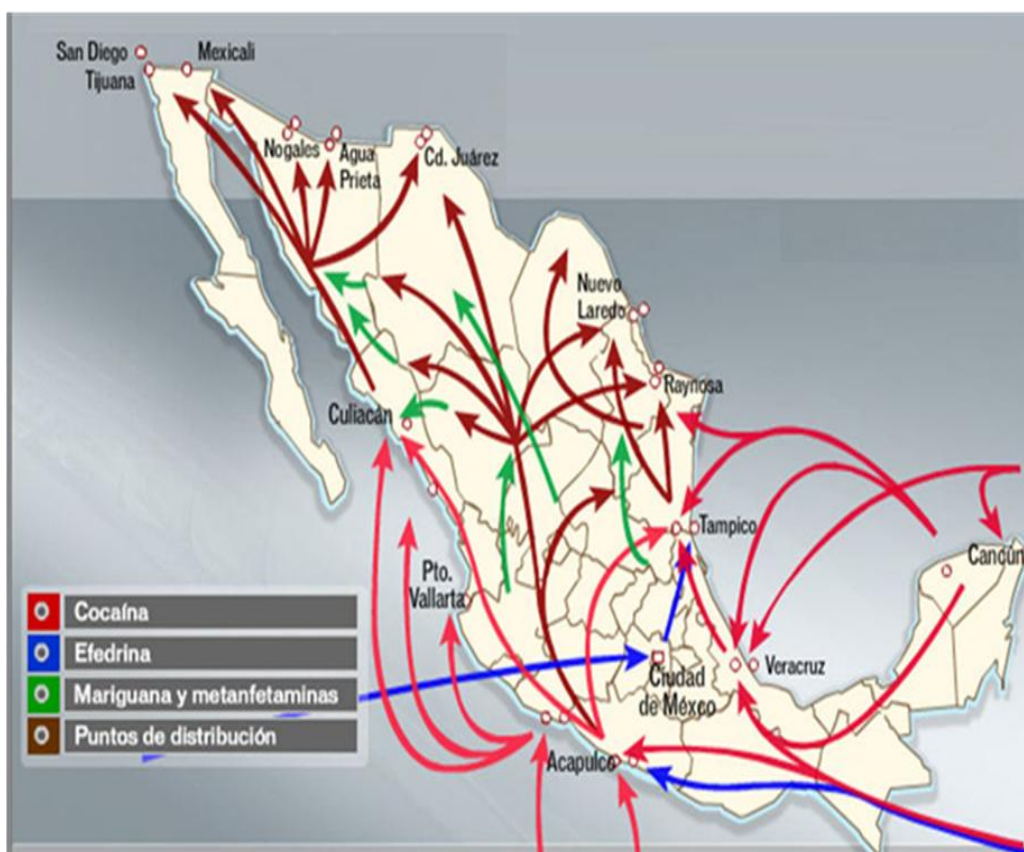
posibilidad a los carteles colombianos de establecer acuerdos con grupos sublevados para facilitar el paso de la cocaína, a cambio de dinero y/o armas.

La nueva ruta de la cocaína facilitó la entrada de los cárteles mexicanos al tráfico de esta droga hacia Estados Unidos, cuya posición en ese negocio se fortaleció inversamente al debilitamiento de los cárteles colombianos, como consecuencia de la implementación del denominado “Plan Colombia”, con el que el gobierno de ese país, combatió a los carteles de Medellín y Calí, principales organizaciones que controlaban el negocio de la cocaína, cuyos líderes fueron detenidos y/o abatidos y sus estructuras logísticas fracturadas.



El tráfico de cocaína permitió a los cárteles mexicanos reforzar sus ingresos y su posicionamiento en el negocio internacional de narcóticos. A fines de la década de los años 90's, México se había convertido en la principal ruta de la cocaína a Estados Unidos, cuya posición se afianzó en la siguiente década⁷.

Los cárteles y sus rutas de tráfico



Fuente: Periódico REFORMA "Los cárteles de México", ENERO 21 11

La rivalidad entre los cárteles mexicanos por el control de las rutas y puntos de cruce fronterizo se intensificó durante la década de los años 90's. La ubicación estratégica en la frontera norte de las ciudades de Tijuana, Baja California; Ciudad Juárez, Chihuahua; Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, Tamaulipas, entre otras, comenzaron a registrar una creciente violencia, en la que los grupos de sicarios involucraron a las pandillas locales⁸

⁷ Hasta un 90% de la cocaína procedente de América del Sur se introduce de contrabando en los Estados Unidos a través de México, Informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, 2010, pp.17

⁸ El cambio de una sociedad rural a una urbana, sustentada en la política de industrialización que promovió el Estado, desde la segunda mitad del siglo XX, impulsó la migración permanente del campo a los polos de

Con el inicio del presente siglo, se fortaleció el consumo de drogas en México⁹, y con ello se radicalizó la disputa entre los cárteles antagónicos, promoviendo la violencia extrema¹⁰, como estrategia de intimidación a grupos rivales y la autoridad, particularmente en las entidades productoras de drogas, en las que simultáneamente el consumo es mayor, Sinaloa, Chihuahua, Durango, Tamaulipas, Michoacán y Guerrero y otras regiones fronterizas como Baja California, que sirven de punto de cruce de drogas a Estados Unidos. La necesidad de controlar las zonas de consumo, se sumó a la disputa que prevalecía por el control de las rutas y puntos de ingreso a Estados Unidos.

CONSUMO DE DROGAS EN MÉXICO

(PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ENTRE 12 Y 21 AÑOS)

DROGA	1998	2008
MARIHUANA	1%	4.2%
COCAÍNA	0.3%	2.4%

desarrollo. Esta situación se intensificó en los últimos 40 años, provocando asentamientos irregulares en la periferia de las ciudades y la proliferación de desempleo, ambulante y delincuencia. Ésta última tiene su expresión en las pandillas, cuyos integrantes actúan con sentido de territorialidad y pertenencia a esos grupos y con un alto contenido de violencia. La urbanización de la sociedad mexicana facilitó el traslado del componente violento de la población rural que dirimía sus diferencias por este medio, por problemas de tenencia de tierra, rencillas familiares, robo de ganado, cosechas, entre otros, hacia las zonas urbanas, cuya violencia tiene como componente la territorialidad, consumo de alcohol, drogas, hacinamiento, falta de servicios urbanos, entre otros factores.

⁹ Información aportada por el secretario de Seguridad Pública del Gobierno México, Genaro García Luna, durante una comparecencia en la Cámara de Diputados, el 1 de febrero de 2011, se desprende que en México, 3 millones de personas consumen marihuana, 1.7 millones cocaína y 367 mil anfetaminas, lo que representa un negocio de 8 mil 780 millones de dólares anuales.

¹⁰ La decapitación y desmembramientos de adversarios se hizo práctica común entre sicarios, en su estrategia para infundir temor a sus rivales, autoridades y población en general.

Fuente: Elaboración propia con información aportada por el Presidente Felipe Calderón Hinojosa, con datos de la Encuesta Nacional de Adiciones 2008, en el marco del acto con motivo del “Día Internacional de la Lucha contra el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas”, el 25 de enero de 2011.

La transición democrática, en el año 2000, provocó una dispersión del poder político en México y una fractura en el manejo del tema del narcotráfico, situación que fue aprovechada por los grupos delictivos. La fractura de los mecanismos y redes de control que operaron con una relativa eficiencia, fueron abandonados, pero sin ser reemplazados por mecanismos alternos, situación que generó la reorganización de las relaciones entre el campo político y el tráfico de drogas ilícitas¹¹. Esto, derivó en la falta de un diagnóstico actualizado de la seguridad pública y de la política en la materia, en los primeros años del presente siglo, que favoreció que el narcotráfico, como eje de la inseguridad y violencia, penetrara aún más a algunas entidades y municipios en detrimento de la estabilidad que se había logrado mediante un andamiaje “extra-legal” pero que mantenía en paz al país.

La debilidad institucional en seguridad, procuración y administración de justicia y la falta de un marco normativo adecuado que involucre a las autoridades locales en la contención del narcotráfico¹², exacerbó el fortalecimiento del narcotráfico.

Mediante su capacidad económica casi ilimitada y el uso de la fuerza, algunas zonas de los estados de la frontera con Estados Unidos, así como de otras entidades como Michoacán y Guerrero, algunas autoridades municipales fueron intimidadas y posteriormente cooptadas y su frágil posición en el eslabón de autoridad fue aprovechada por las células regionales de los carteles para controlar a los cuerpos de seguridad municipales, a los que posteriormente sumaron otras instancias de gobierno, que les permitió contar con un amplio margen de impunidad.

El abierto desafío a la autoridad federal en las regiones donde la autoridad local se encuentra rebasada, obligó a una mayor participación de las fuerzas armadas en la estrategia de contención que desde su inicio implementó el gobierno del presidente Felipe Calderón, en diciembre 2006. No obstante, esta participación se inició sin un marco legal

¹¹ “México, Colombia y las drogas ilegales variaciones sobre un mismo tema”, Artorga, Luis, IISUNAM

¹² Los delitos “Contra la Salud” son de orden federal, contenido en el Código Penal Federal a excepción de la concurrencia de facultades para el fuero común en algunos supuestos.

que le diera certeza y límites a las actividades del ejército lo que ha generado un desgaste institucional y cuestionamientos a su actividad.

Las fuerzas federales, Policía Federal, Ejército y Marina, sumaron a sus tareas de erradicación de sembradíos de marihuana, amapola y la ubicación y destrucción de laboratorios de drogas sintéticas, tareas de seguridad pública y procuración de justicia. La investigación, persecución y aprehensión de los integrantes de los carteles, así como la vigilancia preventiva en aquellos municipios en donde los cuerpos de policía carecen de capacidad para enfrentar a las estructuras de sicarios y/o cuyos elementos son detenidos por colusión con los grupos delictivos, se hicieron funciones diarias de las fuerzas federales.

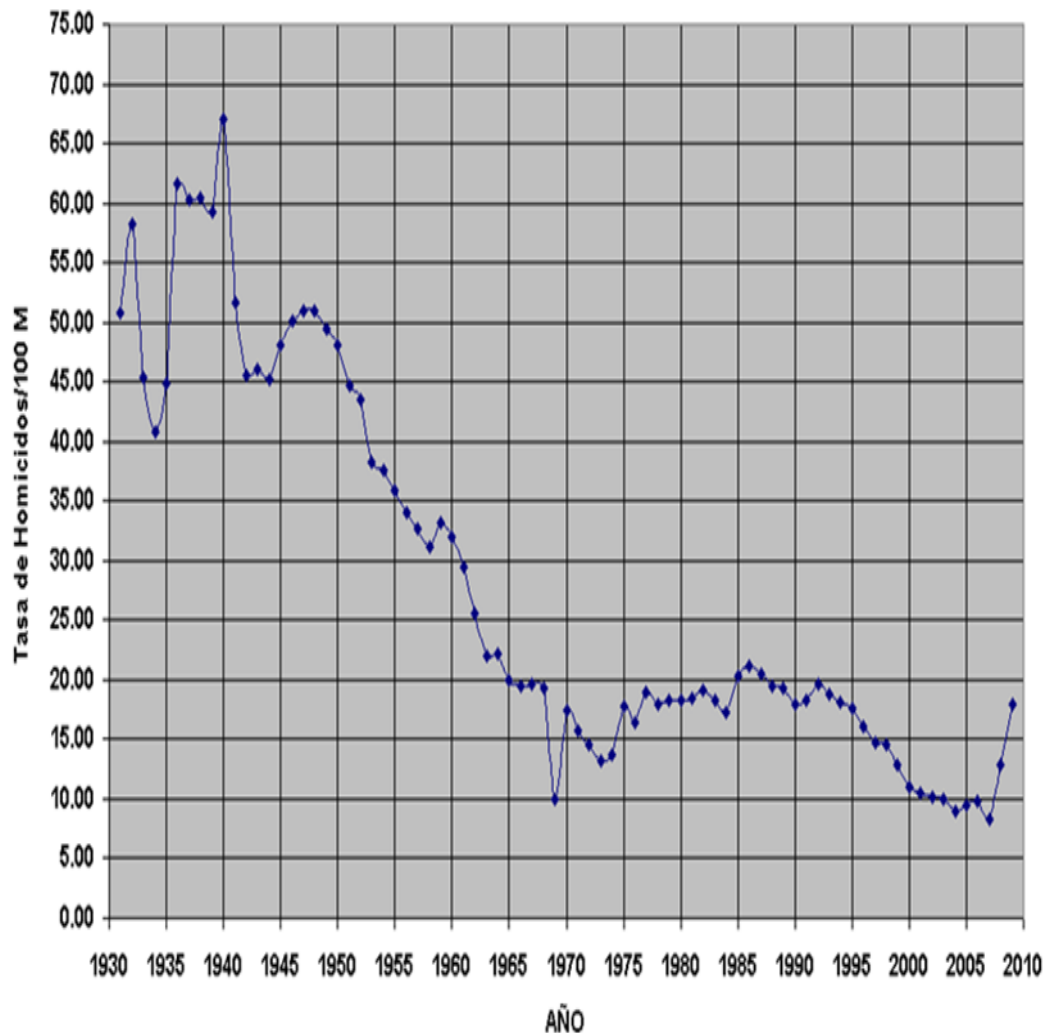
La decisión del presidente Felipe Calderón de enfrentar el problema de la inseguridad provocada por el narcotráfico es ampliamente respaldada por la población. Sin embargo, los sucesos violentos¹³ y en particular los homicidios provocados, mayoritariamente, por la disputa entre grupos antagónicos de sicarios de los cárteles, polariza las críticas sobre la efectividad de la estrategia implementada y politiza el tema de la seguridad con fines electorales, complicando su aplicación. Y el problema se agudiza con las muertes de civiles generadas por las fuerzas castrenses debido a una falta de capacitación para acciones policiacas así como a la falta de un marco legal apropiado para su actuación.

La mayoría de los homicidios, atribuidos al crimen organizado en 2010¹⁴, se focalizan en algunos estados fronterizos, cifra similar al promedio de homicidios registrados anualmente entre 1980 y 1995 en México, pero cuya causa principal se ubicaba en los conflictos agrarios y rencillas familiares.

¹³ Algunos cárteles de la droga en México incorporaron otros delitos a su actividad criminal, para obtener ingresos extraordinarios, con los cuales subsanan las pérdidas ocasionadas por el decomiso de cargamentos de droga por autoridades y otros grupos delictivos, y les permite financiar los gastos de operación que significa el ingreso a nuevos territorios y mantener el control de los que ya tienen. El secuestro, extorsión, robo de combustible, asalto a transportistas de carga y establecimientos mercantiles, venta de mercancía de contrabando; reproducción y venta de fonogramas y videogramas apócrifos; cobro de protección y derecho de piso; asesinato por encargo; tráfico de personas, entre otros delitos son práctica recurrente de los carteles.

¹⁴ El número de homicidios vinculados a la delincuencia organizada llegó a 34,612, en su mayoría registrados en los estados de Sinaloa, Chihuahua, Durango, Tamaulipas, Baja California, Guerrero y Michoacán. Información aportada por Alejandro Poiré, secretario técnico del Gabinete de Seguridad Nacional de México, el 12 de enero de 2011, durante la presentación de la Base de Datos de Presuntos homicidios Relacionados con Delincuencia Organizada, durante el evento "Diálogos por la Seguridad".

MEXICO, TASA DE HOMICIDIOS POR 100 MIL HABITANTES DESDE 1931
Recopilación: Ing. Manuel Aguirre Botello, con datos de INEGI, SINAIS y PAHO



Fuente: México, Tasa de Homicidios por 100 mil habitantes desde 1931. Recopilación Ing. Manuel Aguirre Botello, con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI); Sistema Nacional de Información en Salud (SINAIS); Organización Panamericana de la Salud (PAHO).

Lo anterior ha coadyuvado la necesidad del gobierno mexicano de informar los resultados de la política de seguridad, sin tener una estrategia para ello, contribuyendo a opacar su efectividad. La información mediática sobre la violencia desplegada por los grupos criminales provoca incertidumbre y angustia entre amplios sectores de la población, aún de la que radica en los estados con mejores niveles de seguridad y en ocasiones se

difunde en un matiz que hace apología del crimen, induciendo a la población en condiciones de pobreza a involucrarse en estas actividades y a que se generen escenarios percibidos que no encajan con la realidad y se vislumbre una situación más caótica de lo que realmente es.

El impulso de una política integral para contener el narcotráfico, que involucre políticas educativas, sanitarias, cívicas, financieras, de desarrollo social y de depuración de las instituciones de seguridad, procuración e impartición de justicia, pasa por el necesario consenso entre autoridades, partidos políticos y sociedad, y la activa participación de esta última en las acciones del gobierno, como medio para rescatar valores fundamentales que impulsen el fortalecimiento del Estado de Derecho.

Una política en materia de seguridad es efectiva en cuanto refrenda los principios fundamentales del Estado para proteger a sus ciudadanos y que éstos principios no pueden ni deben estar sometidos a presiones electorales.

Bibliografía

- Apretón de Tuercas”, Aguirre M. Alberto, Revista “Poder y Negocios”, Publicaciones Acuario S. de R.L. de C.V., año 7, edición No. 03, Marzo 2011.
- “Convención de Palermo, Marco Legal Internacional Contra la Delincuencia Organizada”, Nancy Granadillo, ponencia durante el Tercer Encuentro Anual de Criminología (2006) efectuado en la Universidad Católica Andrés Bello – Caracas, Venezuela
- El Narcotráfico como Forma de Vida, Vargas Uribe, Guillermo, en Revista Universidad Michoacana, 1993.
- Encuesta Nacional sobre la Percepción de Seguridad Ciudadana en México, realizada por Consulta Mitofsky, para la Organización México Unidos Contra la Delincuencia, A.C., difundidos sus resultados en noviembre de 2010.
- Información sobre el Fenómeno Delictivo en México, Secretaría de Gobernación, México, agosto, 2010.
- Informe de la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes, 2010, United Nations, New York, 2011.
- La Conexión Colombia- México-Estados Unidos, Bagley Bruce, Los Análisis de la Seguridad y la Defensa, Atlas de Seguridad y Defensa de México, 2009, Colectivo de Análisis de la Seguridad y Democracia, A.C.
- La Guerra al Crimen Organizado, entrevista a Felipe Calderón Hinojosa, Los Análisis de la Seguridad y la Defensa, Atlas de Seguridad y Defensa de México, Organización Seguridad y Democracia, 2009.
- Las Drogas, El Dinero y Las Armas, Labrousse, Alain, Siglo Veintiuno Editores, 1993.
- La Seguridad Pública en México. Síntesis Social, Tello Peón, Jorge, “Los Análisis de la Seguridad y la Defensa”, Atlas de Seguridad y Defensa de México, 2009, Colectivo de Análisis de la Seguridad y Democracia, A.C.
- México, Tasa de Homicidios por 100 mil habitantes desde 1931, recopilación: ing. Manuel Aguirre Botello, con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e

Informática (INEGI); Sistema Nacional de Información en Salud (SINAIS); Organización Panamericana de la Salud (PAHO), publicado en México Mágico <http://www.mexicomaxico.org/Voto/Homicidios100M.htm>

- “México, Colombia y las drogas ilegales variaciones sobre un mismo tema”, Artorga, Luis, IISUNAM. Conferencia dictada en la VIII Cátedra Anual de Historia Ernesto Restrepo Tirado, "Análisis histórico del narcotráfico en Colombia", organizada por la División Educativa y Cultural del Museo Nacional de Colombia, la Asociación de Amigos del Museo Nacional de Colombia, la Embajada de España en Colombia, la Embajada de Estados Unidos en Colombia y la Embajada de México en Colombia, Bogotá, 29-31 de octubre de 2003.
- Narcotráfico y Poder, Fernández Menéndez, Jorge, Rayuela Editores, febrero de 1999.
- Periódico “Milenio”, “Existen siete millones de *ninis* en México, insiste Narro Robles”, 23 de agosto de 2010, <http://www.milenio.com/node/513760>.
- “Tierra Blanca”, Alfaro, Leónidas, citado en “Pacto Secreto México-EU para Producir Droga”, Valenzuela, Judith, artículo Revista Contralinea Sinaloa, Mayo de 2007 Año 2 / No. 22
- Discurso del presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa, en el marco del evento “Conclusiones de los Foros Regionales: Hacia un Modelo Integral para la Prevención y Atención de Adicciones”, el 25 de junio de 2010, <http://www.presidencia.gob.mx/index.php?DNA=109&page=1&Contenido=58027>
- World Drug Report 2010, United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), United Nations, New York, 2010.
- World Drug Report 2009, United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC), United Nations, New York, 2010.

LA ESTRATEGIA IBEROAMERICANA CONTRA EL NARCOTRAFICO

Sonia Alda Mejías

Profesora IUGGM. Área América Latina

Para abordar la estrategia de lucha contra el narcotráfico en América Latina, cabe hacer una inmediata rectificación. En realidad no existe tal estrategia, sino políticas nacionales sin la deseada y necesaria cooperación entre los países del área, aunque cabría apuntar que se comienzan a dar importantes avances en este sentido. No obstante, si se puede afirmar que dichas políticas nacionales pueden ser de carácter eminentemente represivo o preventivo, aunque cabe adelantar que son dominantes las primeras. El objetivo es poner en evidencia sus características y sus resultados.

Desde la transición democrática, el narcotráfico ha ido adquiriendo espacios cada vez mayores. Su poder ha ido creciendo al resguardo del crimen organizado, ya que el narcotráfico ha de entenderse como la principal y más lucrativa actividad del crimen organizado. Sin embargo mientras tenía lugar su expansión, se pensaba que era Colombia quien tenía únicamente el problema. Ahora la situación es muy diferente. Colombia ya no puede señalarse un caso aislado y las redes de narcotraficantes y del crimen organizado son transnacionales y atraviesan a toda la región sudamericana. Si bien su nivel de implantación no es igual en todos los países.

Si nos preguntamos sobre las causas de esta violencia y la proliferación del narcotráfico la respuesta no es sencilla, ni tan evidente como pudiera parecer a primera vista. Sin negar la influencia que ejercen los factores económicos y sociales y muy particularmente, más que la pobreza, la desigualdad, la dimensión adquirida por el narcotráfico y el crimen organizado en la región también está íntimamente relacionada con la debilidad estatal y la deficiencia institucional. Su poder ha ido creciendo ante grandes extensiones de territorio sin presencia estatal, donde asentarse, y además allí donde había dicha presencia, la debilidad institucional hacía posible contar con el “apoyo” de los representantes estatales mediante la corrupción. Es en estos espacios donde el narcotráfico ha podido tomar posiciones y hacerse fuerte.

La posibilidad de desarrollarse al margen del control del estado explica en buena parte la importancia económica, política y social adquirida por el narcotráfico y el crimen organizado. Esta debilidad genera un grave problema de institucionalidad, ya que ni los mismos representantes estatales creen en las mismas instituciones que representan, lo que les hace vulnerables a la corrupción. Un aspecto trascendental para asegurar la extensión de las redes del narcotráfico. Esta debilidad estatal no sólo da lugar a la convivencia de un orden formal-estatal con otro informal, sino también a la inexistencia de representación estatal en amplios territorios. Sin embargo no tienen que ser necesariamente zonas aisladas y marginales, también en importantes barriadas de las principales ciudades el estado es inexistente, lo que ha favorecido que el crimen organizado y el tráfico de drogas se haya asentado en zonas tanto rurales como urbanas y hayan suplantado al estado.

De acuerdo a este contexto se trata de comprobar hasta qué punto dichas políticas resuelven las debilidades descritas. Las políticas prohibicionistas se basan en la represión de la producción, en la interdicción del tráfico y de la distribución, así como en la criminalización del consumo. Esta política es la que ha caracterizado la llamada “guerra a las drogas”, que se ha venido aplicando en la región en los últimos treinta años. Después de este tiempo lo cierto es que los resultados no están en proporción con el esfuerzo y la inversión humana y material realizada. De hecho tras estos años, América Latina sigue siendo el mayor exportador de cocaína y marihuana. Las limitaciones de estas políticas radican en sus objetivos. Sus efectos se mantienen el tiempo que dura la presencia policial o militar, pero, cuando éstas se van, permanece la misma realidad, territorios y población sin protección, ni servicios estatales, o en el caso de que existan no tiene capacidad de atender las necesidades de la ciudadanía. Estas políticas tampoco fortalecen la necesaria institucionalización que aseguraría la extinción de un orden informal que asegura la presencia del crimen organizado en las mismas estructuras estatales. Los ejemplos más paradigmáticos de estas políticas se encuentran representados en Colombia, México o Centroamérica.

A la debilidad estatal, cabe sumar la falta de cooperación multilateral. Este aspecto es extraordinariamente importante, ya que ante una amenaza transnacional como es el narcotráfico, la cooperación y la coordinación conjunta de los países afectados, ya sean

productores o distribuidores, es imprescindible. No cabe duda que pese a las limitaciones se empiezan a dar pasos importantes. Aunque de manera no planificada, ni coordinada, cada vez son más abundantes los acuerdos entre países de la región, afectados de distinta manera por el narcotráfico. Cabe esperar que esta tendencia favorezca forzosamente avances multilaterales. No cabe duda que será un proceso lento y complejo, aunque no por ello han de negarse avances. La UNASUR puede ser fundamental para avanzar en este sentido. Entre sus preocupaciones se encuentran el narcotráfico y el crimen organizado, como así han puesto de manifiesto sus países miembros.

No obstante es momento de empezar a concretar de manera sistemática políticas subregionales o regionales para combatir esta amenaza. Para ello necesariamente deberá moderarse el tradicional nacionalismo y el principio de no intervención empleado, sin excepción, por todos los países latinoamericanos para limitar, o directamente bloquear, iniciativas de cooperación o integración imprescindibles para lograr la colaboración necesaria. Pese a que la integración y la cooperación subregional y regional parece un factor ineludible para la transformación y el desarrollo de América Latina, hay numerosos factores que confluyen para obstaculizar los proyectos en marcha para avanzar en esta dirección. Sin embargo pese a la necesaria óptica multicausal que es preciso aplicar para analizar esta cuestión, no cabe duda que puede establecerse una jerarquía de factores más o menos determinantes. En este sentido el principio de no intervención, debido al peso que tiene en la mentalidad latinoamericana el principio de soberanía nacional parece fundamental. Tanto que no puede olvidarse que incluso Brasil, actual impulsor de ambiciosas propuestas de cooperación e integración, encabeza cada una de ellas bajo del “sacrosanto” principio de no intervención en asuntos nacionales.

Como consecuencia de ello, la cooperación, en última instancia, entre países vecinos o las propuestas de integración han sido consideradas tradicionalmente como posibles medios de intromisión en asuntos internos, máxime en cuestiones relacionadas con la Seguridad y la Defensa. Esto no significa que no haya habido cambios y se haya flexibilizado esta estrecha visión. Las nuevas amenazas están obligando a los gobiernos latinoamericanos a tomar conciencia de la necesaria colaboración y cooperación que ha de existir para poder combatirlos, máxime cuando para buena parte de la ciudadanía latinoamericana es una cuestión prioritaria. En este sentido, el narcotráfico está

imponiendo nuevas formas de colaboración para cuanto menos poder contenerlo. Una aspiración que es imposible para cualquier país que lo intente en solitario. Conscientes cada vez más de ello, comienzan a formularse propuestas que, hasta hace muy poco tiempo, eran impensables, ya que exigen acabar con viejas desconfianzas.

Lamentablemente por el momento la extensión del narcotráfico progresa más rápidamente que las propuestas y las concreciones de lucha para combatirlo. Sin embargo, no puede dejar de contemplarse la progresiva toma de conciencia en la necesidad de llegar a acuerdos de cooperación que superaren la mera retórica. Así parece ponerse de manifiesto en el IV diálogo entre los países de Centroamérica y México sobre seguridad democrática, celebrado en El Salvador, en marzo de este año. En dicho foro el Secretario General del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), dirigiéndose a los presidentes de los gobiernos presentes declaró que "ustedes tienen una enorme responsabilidad de nutrir, de rediseñar, pero fundamentalmente de darle el impulso a concreciones (...) Ya llegamos a un punto en que la situación de seguridad es un clamor y con urgencia se deben aportar soluciones". No obstante sería deseable que pese a los avances, éstos se aceleren. El siguiente paso exige desprenderse de los prejuicios y de las desconfianzas derivadas de una estrecha visión del principio de soberanía nacional y de la no intervención y lamentablemente esto puede llevar más tiempo, esperemos que no se den demasiado tarde.

HACIA UN NUEVO MODELO GEOPOLITICO

G.D Jesús R. Argumosa Pila

Ex-Director EALEDE. Miembro Grupo ATENEA

Cada vez hay más actores ejerciendo su protagonismo en el mundo. Mientras que Estados Unidos ha perdido poder e influencia y la Unión Europea apenas ha profundizado en su integración, Rusia está reemergiendo en la arena internacional en tanto que China e India se han convertido en grandes colosos y se comprometen más globalmente. Asimismo, Brasil está postulándose como gran potencia al mismo tiempo que Japón está perdiendo posiciones de privilegio.

Hoy la nueva era geopolítica tiende a que los diferentes polos de poder complementen entre sí sus diferentes factores geopolíticos, intentando buscar la interdependencia más eficaz entre ellos para conseguir resultados óptimos. Es el caso del novedoso Grupo BRIC (Brasil, Rusia, India y China) que conforman una realidad geopolítica singular, tanto a escala de sus respectivos continentes como en el horizonte internacional. El Grupo supone el 50% del crecimiento mundial de los últimos años, reúne la cuarta parte de la población mundial, el 26% de las tierras del planeta y constituyen el 15% del PIB global. Algo similar está ocurriendo con el grupo ISBA (India, Sudáfrica y Brasil) o la incipiente asociación entre Brasil, Irán y Turquía.

Los recursos energéticos constituyen, hoy en día, uno de los más importantes factores geopolíticos. Las grandes potencias están librando una competencia feroz por acceder al cinturón de quiebra euroasiático – se entiende como tal a un triángulo virtual cuyos vértices coinciden sensiblemente con Asia Central, el Cáucaso y Oriente Medio -, donde se encuentran cerca del 70% de los principales recursos mundiales de hidrocarburos.

El actual proceso de la revolución democrática árabe es imparable y está produciendo transformaciones estratégicas drásticas ya sea en el entorno de la estabilidad del mundo árabe e islámico o ya sea en el sistema de seguridad mundial, que anuncian una nueva era geopolítica. Por un lado, China ha efectuado dos importantes movimientos geoestratégicos, el rescate de 36.000 ciudadanos chinos mediante una operación de transporte aéreo y la entrada, por primera vez, de una fragata china de 4.000 toneladas, al Mediterráneo para protección de sus ciudadanos. Por otro, la entrada en el Mediterráneo de dos fragatas iraníes, posicionándose frente a las costas de Siria.

Dos importantes razones, al menos, avalan el inicio de esta metamorfosis geopolítica. La primera, la mutación, con mayor o menor fortuna, de los posicionamientos geoestratégicos de las grandes potencias. La segunda, la posibilidad de que más de la cuarta parte de los países actualmente integrantes de Naciones Unidas - la OCI lo forman 57 países, de un total de 192, que incluyen al cinturón de quiebra euroasiático - puedan

cambiar su actitud, su postura y protagonismo ante los riesgos y amenazas que nos depara este primer cuarto del siglo XXI.

IBEROAMERICA

A partir de los primeros años de este siglo XXI, parece existir una coincidencia unánime en la comunidad internacional en apoyar una integración latinoamericana que replique lo mejor de la experiencia de la Unión Europea. Aspectos tales como el modelo de iniciativas de geometría variable expuesto anteriormente o los diferentes intentos de constituir Unidades Militares multinacionales latinoamericanas, ya sea en Centroamérica o en el Cono Sur, entre otros, son coincidentes con actividades semejantes que han existido y existen en la Unión Europea.

En el momento actual, en América Latina existen dos visiones distintas en su enfrentamiento con los desafíos políticos, sociales y económicos, pero que terminarán por converger más pronto que tarde. Una la comparten Venezuela, Cuba, Nicaragua y Bolivia acompañada por algún otro país, que conforman un socialismo populista cuestionado. La otra, une a Chile, México, Brasil, Perú, Colombia y Uruguay, que se basa en la democracia occidental, la separación de poderes, la libertad de expresión, la alternancia en el poder y en la economía social de mercado.

Los resultados se están mostrando con meridiana claridad y para descubrir cuál es el camino correcto o el errado, no hay que enfrascarse en grandes discusiones filosóficas. Se tiene que observar que aquellos países que son exitosos, que lo están haciendo de forma correcta y llevan la delantera, sucumben al modelo basado en su defensa democrática plena por encima de todo, junto con una economía de mercado abierta que conduce al desarrollo y a la paz, "el mejor para la región", Aunque, cada país tiene el derecho a buscar su propia senda, pero siempre y cuando sean respetados los derechos humanos.

Riesgos y amenazas a la seguridad en América Latina

En Iberoamérica se da la paradoja de que siendo una de las zonas con menor conflictividad entre Estados, sin armas nucleares, con bajo gasto militar y desde la que no surgen amenazas que afecten al orden y a la estabilidad mundial, sin embargo, es una región no exente de violencia, si se tienen en cuenta las estadísticas sobre muertes violentas que en ella se producen.

Pese a que casi todos los países que componen el hemisferio pueden ser considerados democráticos en términos formales, la estabilidad de las instituciones, la permanencia de los presidentes en el gobierno y la tranquilidad social están lejos de ser objetivos alcanzados.

La actuación en Haití muestra que la Comunidad Iberoamericana de Naciones puede desarrollar y cooperar en iniciativas que contribuyan a la paz y estabilidad internacional, al tiempo que preserva sus intereses de seguridad, como un actor político y estratégico, plenamente autónomo, sólido, coherente y creíble.

El *Informe Mundial sobre las Drogas 2010* tiene un capítulo sobre la influencia desestabilizadora y el tráfico de la droga en los países de tránsito, haciendo especial hincapié en el caso de la cocaína. Éste pone de manifiesto que el subdesarrollo y la ineficacia de la gestión pública atraen a la delincuencia, al tiempo que la delincuencia acentúa la inestabilidad. Muestra la manera en que la opulencia, la violencia y el poder del tráfico de la droga pueden socavar la seguridad e incluso la soberanía de los Estados. La amenaza a la seguridad que supone el tráfico de drogas es incuestionable.

El Informe dice que Venezuela ha pasado a ser uno de los principales puntos de partida del tráfico de cocaína con destino a Europa: entre 2006 y 2008. Más de la mitad de las expediciones de cocaína, por vía marítima, hacia Europa, que se habían detectado, salieron de Venezuela.

El Informe pone de relieve la inestabilidad de la situación en África occidental que se ha convertido en un centro de distribución del tráfico de cocaína. Mencionó la expansión del consumo de heroína en África oriental, el aumento del consumo de cocaína en África occidental y América del Sur y el repentino crecimiento de la producción y del uso abusivo de estupefacientes sintéticos en el Oriente Medio y Asia sudoriental. "No resolveremos el problema mundial de las drogas trasladando el consumo del mundo desarrollado al mundo en desarrollo".

Tres reflexiones se derivan del Informe. Primero, que en México se puede ganar "la guerra" contra los cárteles y que las medidas tomadas por Felipe Calderón desde 2006 (si bien mejorables) fueron las necesarias. La segunda, que el verdadero talón de Aquiles de la región no está en México sino en Centroamérica. Y en tercer lugar, el Informe deja claro que el problema no es local (mexicano, centroamericano, colombiano etc.) sino que tiene un alcance regional (afecta a toda América latina) y global, partes de África y Asia, además de incluir a Estados Unidos y a la habitualmente gran olvidada, la Unión Europea.

El futuro geopolítico de Iberoamérica

Ante la percepción de la existencia de una "fatiga" de iniciativas y de dispersión de energías, parece conveniente que el esfuerzo principal de todos los países incluidos en el proceso de integración en América Latina se centre en aquéllas que reúnen mejores condiciones de cumplir con mayor coherencia, credibilidad y solidez el mismo, como pudiera ser el SICA, la UNASUR y la CIN complementarias geopolítica y estratégicamente, la última particularmente como soporte, con un alto grado de aceptación a nivel regional e internacional.

Utilizando lo más significativo de las demás iniciativas, y siempre actuando con un carácter inclusivo y no exclusivo, de esta forma se conseguiría constituir la entidad geopolítica única latinoamericana capaz de proporcionar a América Latina su incuestionable protagonismo en la nueva configuración planetaria, principalmente, por razones de naturaleza política, estratégica y energética.

Aunque le corresponde a Brasil, como integrante del concierto de las *grandes potencias* mundiales en los años cercanos al final del primer cuarto del siglo XXI, la responsabilidad de liderar el proceso de integración de América Latina, no cabe duda que México también debe tener un alto protagonismo en el mismo. Ambos países, Brasil y México pueden

jugar un rol similar al ejercido por Francia y Alemania en la Unión Europea, es decir, constituir los motores de la integración.

En la nueva multipolaridad, aparecen Brasil y México como importantes polos de poder. Argentina, Venezuela y Colombia aparecen en un segundo orden de poder que, en el mundo que se avecina, puede resultar decisivo a la hora de alcanzar la estabilidad en la sociedad planetaria. Brasil, México y Argentina están en el G-20 y Chile, Perú y México pertenecen a la APEC...

Establecer las medidas de confianza oportunas, evitar la carrera de armamentos, solucionar los posibles conflictos de la región en el entorno latinoamericano así como conseguir una consolidación democrática en el hemisferio, serán la parte nuclear de las recetas que pueden aplicarse.

Así como Estados Unidos, en la segunda mitad del siglo XX, ha sido el actor externo que ha posibilitado, proporcionando el entorno de seguridad adecuado, el proceso de integración de la Unión Europea, parece razonable que, en los inicios del siglo XXI, la UE pueda ser el sujeto externo que tanto por su ejemplo como por su consejo, asesoramiento y ayuda puede facilitar el proceso de integración de América Latina. Siempre contando con el entendimiento y la colaboración de los norteamericanos.

Por ello, por las diferentes iniciativas de integración existentes en el subcontinente, y ante las distintas, complejas y complicadas relaciones bilaterales que actualmente se hacen, el futuro más prometedor para la región latinoamericana se halla en la creación de la Comunidad de Latinoamérica y el Caribe, ya reunida por segunda vez en Cancún (México) los días 23 y 24 de febrero de 2010, integrada por 33 Estados. La aprobación de una declaración de 87 puntos, en dicha reunión, es quizá más importante por su sentido político que por lo que en ella se dice en detalle. Las próximas citas serán en Venezuela este año de 2011 y en Chile en 2012.

El objetivo no es fácil, pues primero es necesario eliminar algunos recelos. Pero no hay muchas alternativas y esta posibilidad es una opción creíble, a medio plazo. Esperemos que, en esta nueva etapa, la sociedad iberoamericana sepa asumir la responsabilidad que nos corresponde para desarrollar el máximo potencial de la comunidad latinoamericana que sea capaz de actuar en el mundo con la máxima coherencia, solidez y eficiencia

CONCLUSIONES

Como síntesis de lo expuesto, los rasgos más destacables del nuevo modelo geopolítico mundial, en el que se contempla a Iberoamérica como un actor global, son los siguientes:

- En el mundo hay una tendencia hacia la multipolaridad
- Brasil y México como "polos" y motores de Iberoamérica
- Posible bloque geopolítico singular Estados Unidos- Iberoamérica- Unión Europea.
- Liderazgo de Brasil: BRIC, ISBA, BTI.
- Orden a establecer: UNASUR-SICA-CIN- ALC (Cancún, 33 estados)
- Eliminar conflictos internos dentro del hemisferio, entre los que se haya el narcotráfico como importante amenaza mundial. No únicamente cooperación regional sino mundial.
- En concreto, la geopolítica del narcotráfico es mundial

- Haití como importante prioridad y prueba de fuego para que Iberoamérica sea capaz de resolver sus propios problemas.
- Siglo XXI puede ser el siglo de América Latina
- En el último tramo, América Latina será un polo de poder, como la UE
- Fundamental participar en operaciones de paz como ente único iberoamericano.

En este contexto, mirar más al exterior, gastar menos tiempo y esfuerzo en problemas internos y proyectarse con mayor intensidad hacia el mundo, hacia la comunidad internacional, como una entidad geopolítica única, tratando y mirando de tú a tú a los grandes jugadores planetarios, constituiría la apuesta de futuro más prometedor para la Comunidad Iberoamericana de Naciones.

MESA REDONDA NÚMERO 3

PRESENTE Y FUTURO DE LA INDUSTRIA DE DEFENSA EN IBEROAMÉRICA

GEOPOLITICA DE LA INDUSTRIA DE DEFENSA EN IBEROAMÉRICA

*Alejandro Klecker
Director Clarke, Modet & Cº. Miembro Grupo ATENEA*

INTRODUCCION

La situación actual del continente iberoamericano, atraviesa, pese a la incógnita de los procesos electorales en Perú o México por una etapa de crecimiento sostenido, impulsado por Brasil, Colombia, Perú y Chile. En Centroamérica: El Salvador, Costa Rica y por supuesto Panamá son también economías en aumento.

Por fin se está creando una clase media urbana, conviviendo, eso sí, con zonas indígenas de extrema pobreza siendo todavía a la desigualdad social una asignatura a resolver pendiente en la mayoría de países del área.

Los procesos inflacionarios siguen cebándose en Argentina y Venezuela, aunque en la primera con un incremento de la economía y en la segunda con PIB negativos pese a la situación del mercado de petróleo que debería favorecer mucho más las perspectivas.

La realidad durísima del narcotráfico en México, el blanqueo de dinero y la todavía existencia de grupos narcoterroristas en Colombia o los maras centroamericanas, son sombras del continente que constituyen una serie amenaza a los procesos democráticos, por la debilidad de algunos estados y por que pueden favorecer políticas involucionistas o aparición de grupos paramilitares.

Curiosamente tampoco el factor ideológico es determinante, gobiernos de izquierdas como el de Lula da Silva han presentado un comportamiento de economía de mercado y otros más a la derecha siguen con políticas fuertemente intervencionista en algunos sectores. Creo que el fenómeno brasileño será imitado por gobiernos nuevos que aunque alineados con Venezuela buscarán un punto de equilibrio entre ALBA y políticas liberales; evitando nacionalizaciones y favoreciendo la inversión extranjera.

LOS CONFLICTOS FRONTERIZOS

El título de la ponencia, primera del ciclo de esta mesa redonda sólo pretende señalar algunas circunstancias no bien valoradas, en cuanto a los factores que influyen en el desarrollo de una industria de defensa local o regional.

La primera es que aunque existiendo diferentes reclamaciones fronterizas, algunas de ellas centenarias, incidentes puntuales que causan alarma en los medios de comunicación, no van a ser motivo de crisis que puedan derivar en conflictos de mayor intensidad. Como ejemplo encontramos una perfecta sintonía en naciones como Argentina y Chile, que incluso han abordado eficazmente la constitución de unidades

integradas como el Cuerpo Cruz del Sur. Muy lejos ha quedado el conflicto del Canal del Beagle que estuvo a punto de ocasionar una guerra.

La herencia española de los virreinos, del propio proceso de Emancipación e incluso la antigua división territorial eclesiástica ha dejado numerosas reclamaciones de diferente tipo, alcance y solución. Aunque sea muy someramente recordemos las principales.

Nicaragua y Colombia, sobre las Islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, resuelto, en principio por el Tratado Esguerra-Barcenás de 1928, tuvo un conato de reactivación por unas declaraciones del actual presidente Ortega de Nicaragua.

Nicaragua y Costa Rica, con el todavía caliente incidente militar de Isla Calero que puede suponer por primera vez en la historia de Costa Rica, la creación de una fuerza armada en este pacífico país.

Honduras y El Salvador, aunque ha quedado lejos en la memoria pero no olvidada la llamada Guerra del Fútbol de 1970, es sin embargo la exportación de las maras salvadoreñas lo que causa más inquietud en su vecino y en otras partes incluido los Estados Unidos.

Venezuela y Guyana Británica por el territorio de Esequibo, reivindicación que se remonta a 1777 por disputa entre las Coronas de España y Holanda.

Guatemala y Belice, donde perviven reclamaciones históricas desde la etapa colonial.

Honduras y Nicaragua, tensión por acuerdos firmados entre Colombia y Honduras en el pasado frente a Nicaragua.

Paraguay y Argentina con alguna disputa igualmente.

Perú y Ecuador, por su ya clásico enfrentamiento reivindicativo fronterizo entre ambos.

La situación creada por la instalación de una papelera española en el Río de la Plata ha originado enfrentamiento entre Uruguay y Argentina, dado el componente contaminante de este tipo de industria. Queda ya fuera de lugar plantearse plantas químicas o de otra naturaleza similar en países emergentes, como era habitual en otras décadas pasadas. La conciencia de respeto ambiental es común a todo el planeta.

La salida al mar de Bolivia, seguramente encuentre una situación en el medio plazo y Ecuador y Perú con sus viejas enemistades tampoco presentan inquietudes para la paz. Es ésta la situación entre estados, siendo el reto como he dicho los conflictos internos.

OTROS ASPECTOS

Las migraciones masivas en Centroamérica o México son un serio obstáculo en las relaciones no con Estados Unidos sino con los ciudadanos de estados que más sufren el deseo de encontrar un medio de trabajo digno más allá del propio país. Algunos de ellos tienen serios problemas para absorber sus demandas de mercado laboral de poblaciones muy jóvenes, fenómeno que localizamos en otros lugares del planeta sin que tampoco se vislumbre una solución.

Si cabe destacar el escaso papel que representa Europa en las relaciones con Iberoamérica. Incluso España ha perdido mucho impulso en el área. La prensa de cualquiera de los países, apenas presta atención a la evolución política y económica del viejo continente. Tal vez últimamente sea mayor por la incertidumbre de centenares de miles de emigrantes que ven con profunda preocupación la evolución de los mercados de Estados Unidos y España en particular, sin que tampoco se atrevan a abandonar sus puestos de trabajo afectados por el *mileurismo* y el riesgo que conlleva volver a su países ya que se han acostumbrado a los beneficios del estado de bienestar y a comodidades todavía lejanas en sus países de origen.

Estados Unidos parece que ha abandonado su interés en el área siendo reemplazado por China, ansiosa de materias primas e incluso de apertura de mercados para su industria de Defensa.

En este entorno muy sucintamente revisado, ha sido foco de atención lo que algunos llaman el rearme de varios países. Mi opinión es que no estamos ni de lejos, en una situación de rearme antes al contrario, en la modernización necesaria de las fuerzas armadas que en la mayoría de los casos se distinguen por:

1.- Material aeronáutico muy viejo, de costosísimo mantenimiento e inadaptado a las nuevas misiones: control de frontera, lucha contra el narcotráfico, apoyo en situaciones de emergencia (terremotos, tsunamis, inundaciones etc.).

Los transportes medios o de largo alcance se basan en antiguos Hércules, en el mejor de los casos.

Los helicópteros de transporte tienen una media de treinta años a sus espaldas, los de ataque son inexistentes en la mayoría de los ejércitos y los de lucha antisubmarina sólo se lo puede permitir algún país. En cualquier caso hablamos de unas pocas unidades. La aparición de Rusia de nuevo en este aspecto es de destacar incluso para aplicaciones contraincendios o calamidades. Estados Unidos sigue siendo el referente y Europa está perdiendo oportunidades claramente.

El coste de los Boeing o EADS se presenta prohibitivo apareciendo Brasil con Embraer o la propia Rusia o China como alternativas a considerar.

2.- El material de combate de los ejércitos de tierra en especial carros de combate (si es que existe alguna necesidad al respecto) es totalmente obsoleto. Los vehículos de ruedas blindados son el campo donde más se está trabajando dada la naturaleza de los conflictos asimétricos.

La artillería y munición se compone de piezas y sistemas antiguos.

3.- El equipamiento de los soldados está a años luz de las necesidades y tendencias actuales. Prácticamente casi ningún país puede asumir compromisos internacionales si no son equipados por terceras naciones.

4.- Salvo Brasil, Chile y Colombia no hay una industria de software especializada en sistemas integrados de armas, control aéreo o simuladores de cualquier naturaleza (navegación, tiro, vuelo...) que puedan competir con los gigantes norteamericanos o europeos.

5.- Seguramente el mayor interés lo están reportando los vehículos no tripulados, primero por su bajo coste, segundo porque no implican la construcción de bases o despliegue de aviones cerca de fronteras que pueden herir la sensibilidad de sus vecinos. Aquí la dependencia tecnológica es total de aquellos más avanzados.

6.- Los submarinos armas sigilosa y discreta está a la alcance de muy pocos e igualmente se depende de Alemania, España o Francia.

7.- La formación se está abordando rápidamente contando con oficiales y suboficiales con experiencia académica transfronteriza, con buena motivación y preparación, muy lejos de los años setenta.

Se ha interiorizado muy bien la defensa de los derechos humanos, la democratización y no hay amenazas golpistas o similares.

Podemos decir que Iberoamérica dispone de buenos profesionales seguros y capaces de trabajar en complejas operaciones internacionales, es la situación del material lo que dificulta ampliar el papel en las mismas.

8.- Las fuerzas armadas siguen controlando actividades que en Europa o estados Unidos asumen otros cuerpos como guardia costera, protección civil etc. Lo que no debe verse como algo negativo antes al contrario con una ventaja de eficiencia presupuestaria y organizativa. Evitando diferentes sistemas de gestión, software o sistemas de comunicaciones, organizaciones administrativas redundantes en muchos casos, material incompatible o con menor capacidad de negociar grandes volúmenes con los proveedores

LA INDUSTRIA DE DEFENSA IBEROAMERICANA

Vuelvo a insistir que no veo un proceso de crecimiento armamentístico y la mayoría de los anuncios de compras más o menos grandes rápidamente se ven sometidas a importantes recortes, Brasil es un paradigma al respeto.

Es la constatación que no hay amenazas reales y que los parlamentos se encuentran claramente en una disyuntiva de cañones o mantequilla tradicional. La necesidad de atender aspectos básicos como: infraestructuras de carreteras, aeropuertos, hospitales son la verdadera preocupación de todos los políticos, sean del signo que sean. Las fuerzas armadas se encuentran en una compleja situación: por un lado la bonanza económica es óptima para proceder a una más que evidente modernización de material, pero la opinión pública y los políticos no lo ven así costando mucho convencer a los responsables de dotar de presupuestos a sus FFAA de incrementar las inversiones que en la mayoría de los casos y ante ausencia de industria nacional son un elemento de desequilibrio en las balanzas comerciales.

Cualquier empresa que quiera vender material tiene que asumir que va a tener que fabricar en el país comprador, ensamblar o similar, olvidándose de entregas llave en mano de cualquier tipo de plataforma o producto.

Si quisiéramos destacar algunas empresas, ya sean públicas o privadas, vamos a tener que ir por área.

Por iniciar en lo más básico casi ninguna nación tiene industrias de nuevos materiales o nanotecnología textil para hacer uniformes por ejemplo. Chalecos anti fragmentación igualmente son habitualmente junto a cascos suministrados por terceros países.

A medida que esto se complica tecnológicamente con el “combatiente del futuro” el “gap” tecnológico será todavía mayor.

La industria naval si está alcanzado un buen desarrollo en Chile que es un competidor para plataformas pequeñas y medianas, por no señalar a Brasil que puede llegar a ser autosuficiente en breve plazo.

Una cosa es disponer de astilleros y otra ser capaz de integrar en un buque los complejos sistemas de software y armas, que además deben interoperar con los de otros estados en misiones conjuntas o internacionales.

El fracaso de muchos países europeos frente a Estados Unidos es evidente. Tampoco parece muy realista comprar a Rusia pro los problemas de idiomas, doctrinas etc.

Aquí aparece la oportunidad de acortar los ciclos de vida de los buques y frente a los 30 años, disponerlos para veinte e intentar en el último tercio de vida útil venderlos a estas armadas que no pueden plantearse una producción propia o comprar ex novo.

Argentina país que tuvo una buena industria aeronáutica y de carros, intenta después de décadas de abandono, reconstruir algo de su sector de fabricación de aviones relanzando algún proyecto histórico de reactor o con el vehículo terrestre "Gaucha" con Brasil. Habrá que ver la evolución y apuesta gubernamental y la capacidad de colocar productos en un mercado de defensa internacional muy concentrado y con exceso de participantes.

Brasil es sin duda la potencia de la zona y además con voluntad de ser, como he dicho, un actor internacional de peso. Por ello destaca su industria de Defensa que podrá en gran medida ser autosuficiente. Sin embargo en mi opinión el crecimiento brasileño tiene algunas inquietudes que pueden dar al traste con un planteamiento estratégico serio y riguroso si se producen proceso inflacionario o el debate político deja de lado las necesidades de la defensa.

Chile presenta hasta ahora una ventaja frente al resto de países al tener garantizado sus ingresos por el royalty que tiene asignado por la venta de cobre, producción cuya compras están garantizadas en el medio plazo (a la hora de publicarse esta colaboración el escenario ha cambiado). Chile tiene ambiciosos proyectos que desgraciadamente el terremoto del año pasado y el tsunami van a requerir nuevos planteamientos de prioridades presupuestarias. Cabe destacar su deseo de disponer de satélites propios y la competitividad de la industria naval, quedando a la aeronáutica y de vehículos terrestres supeditada a acuerdos con terceros.

Colombia: con una industria muy especializada sigue siendo un país comprador de plataformas especialmente aéreas y de tecnologías de control de fronteras, lucha asimétrica etc. Disponen de buenos centros de I+D+i.

Venezuela es comprador neto de sistemas, armas y tecnologías, sin disponer de industria de alto nivel tecnológico.

Perú igualmente adquiere junto a Venezuela y algunos otros productos a Rusia o China, una modesta capacidad naval y escasa aeronáutica.

Uruguay, Ecuador, Paraguay y Bolivia, apenas son actores en estos campos. Limitándose a compras de renovación de equipamiento.

Centroamérica y el Caribe no disponen de las capacidades ni siquiera de la intención de abordar proyectos de nivel en cualquiera de los campos objeto de estudio.

Cuba, tampoco se encuentra ni en condiciones de desarrollar industria de defensa de nivel ni en capacidad financiera para hacerlo.

Por supuesto todos los países cuentan con sus industrias de fabricación de munición, armas ligeras uniformes, avituallamientos etc.

Simplemente he querido hacer un breve recorrido ya que otros ponentes desarrollaran en detalle los proyectos nacionales.





ASOCIACIÓN BRASILEÑA DE LAS INDUSTRIAS DE
MATERIAL DE DEFENSA Y SEGURIDAD (ABIMDE)

Alfonso Pierantoni Gamboa

Vicepresidente Ejecutivo de ABIMDE

INDICE

- Escenario Nacional
- Escenario Internacional
- Estrategia de Defensa Nacional
- ABIMDE
- La Base Industrial de Defensa
- Conclusión

BRASIL

ZONA – 8.5 millones km²

MUNDO: 5,7% (5th país más grande en extensión territorial)

AMÉRICA DEL SUR: 48%

POBLACIÓN – 191 millones de habitantes

MUNDO: 3% (5th país más grande en población)

AMÉRICA DEL SUR: 50%

RESERVAS DE AGUA POTABLE

MUNDO: 12%

AMERICA DEL SUR: 48%

TIERRA CULTIVABLE: 45%

ENERGIA - AUTOSUFICIENTE

RENOVABLES: 45%

NO RENOVABLES: 55%

HECHOS SIGNIFICATIVOS EN BRASIL

- Crisis financiera global X Estabilidad de la economía brasileña.
- Descubrimiento de petróleo en el pre-sal
- Busca de la cooperación militar con países extranjeros
- La demanda de fuentes alternativas de energía
- Anuncio de la Política de Defensa Nacional
- Juegos Mundiales Militares 2011
- Copa del Mundo 2014
- Juegos Olímpicos 2016

VISION DEL FUTURO

ESTABILIDAD REGIONAL

- Inversión en defensa

OPORTUNIDADES DE CRISIS:

- Amazonas
- Petróleo
- Alimentación
- Aumento de la Población

ALIANZAS ESTRATÉGICAS

- MERCOSUR
- IBAS

ESCENARIO INTERNACIONAL

Conflictos regionales

- Terrorismo
- Actuación en Operación de Mantenimiento de la Paz
- Defensa de los suministros de la riqueza y el poder (agua, petróleo y recursos minerales)

Globalización:

- Formación de bloques económicos
- Aumento de los conflictos urbanos
- Integración regional (América del Sur el Atlántico Sur) – Argentina, Venezuela, Chile, Colombia, Perú, Ecuador.

MISIÓN DE LA ABIMDE

“Reunir, representar y defender los intereses de las empresas miembros, contribuyendo a la formulación de políticas públicas para el sector de Defensa, y para la creación y mantenimiento de una Base de Industrial, Logística, Científico, Tecnológico y Innovación fuerte y saludable, destinadas a la defensa en consonancia con los objetivos de la soberanía nacional y de la Constitución brasileña ”

BASE INDUSTRIAL DE DEFENSA – BID

Un conjunto de empresas e instituciones civiles y militares del país que participan en una o varias fases de investigación, desarrollo, producción, distribución y mantenimiento de productos de defensa.

CAPACITACIÓN

Naves de guerra
Submarinos
Carros de combate
Vehículos blindados
Aeronaves/Vehículos no tripulados
Sistemas de armas
Municiones
Armas y municiones no letales
Sistemas de mando, control, comunicaciones y navegación
Desarrollo nuclear

CARACTERÍSTICAS DE LAS INDUSTRIAS DE DEFENSA

- 1. ALTA TECNOLOGÍA**
- 2. MULTIDISCIPLINAR**
- 3. PROFESIONALES CUALIFICADOS**
- 4. INTENSIDAD DE LOS FONDOS**
- 5. FLEXIBILIDAD**
- 6. RENDIMIENTO MUNDIAL**

EMPRESAS

- Número de empresas: 500
- Número de empresas exportadoras: 35
- Ventas durante 2009: US\$2.27 Bi
- Empleos directos: 18.000
- Empleos indirectos: 90.000
- Exportado 2009: US\$ 1 Bi
- Mercado Internacional : US\$ 1.3 Trillion

HISTORIAS DE ÉXITO

EMBRAER

- Es el tercer fabricante de aviones más grande del mundo, por detrás de Boeing y Airbus, y una de las mayores compañías de exportación en Brasil en términos de valor absoluto desde 1999. Posee la mayor cartera de pedidos entre los fabricantes de aviones de pasajeros regionales.

TAURUS

- Es uno de los mayores fabricantes del mundo de las armas pequeñas
- Exporta a más de 70 países.
- Recibió el premio “Handgun of the year” en los EE UU en 2005, 2007 y 2008.

CBC

- Tiene el mayor complejo industrial para la fabricación de municiones desde el Hemisferio Sur.
- Exporta a más de 65 países.
- Adquiridos las empresas Sellier & Bellot en la República Checa y MEN en Alemania.
- Ocupa un lugar destacado en el mercado europeo.

CONDOR

- Líder y pionera en América Latina en no letales y pirotécnica de alta tecnología
- Proveedor líder de no letales para las Fuerzas Armadas y de la Policía de Brasil.

BCA

- Desarrolla y fabrica protección balística de alta tecnología para la industria naval, aeronáutica, de automóvil y de defensa
- Produce la armadura de placas de vehículos de Mercedes Benz de Alemania

SUGERENCIAS

- Compruebe la capacidad de las empresas brasileñas. (www.abimde.org.br);
- Considere el mediano y largo plazo.
- Construya una relación de asociación con las empresas brasileñas.

CONCLUSIÓN

- La soberanía es intangible;
- La Globalización es un hecho;
- Brasil es un buen socio.

PRESENTE Y FUTURO DE LA INDUSTRIA DE LA DEFENSA ARGENTINA

Carlos de la Vega
Ministerio de Defensa – República Argentina

Introducción

La recuperación de la industria para la defensa argentina no puede desligarse del proceso de reactivación de la producción industrial experimentado por Argentina desde el 2003 hasta el presente, luego de 27 años, a partir del golpe de Estado de marzo de 1976, de una economía signada por el paradigma de la valorización financiera que generó una sistemática destrucción de la creación de valor agregado y empleos en el sistema productivo del país.

La implementación nuevamente, a partir del 2003, de una política de desarrollo industrial en Argentina, implicó también el planteo del rol de las industrias para la defensa en dicho proceso. Este sector había sido virtualmente desmantelado luego de las privatizaciones aplicadas en la década de 1990, con muchos de sus establecimientos directamente paralizados en su actividad. Surgió, entonces, la necesidad de establecer que industrias debían ser recuperadas y bajo qué condiciones se tendría que realizar este proceso.

Uno de los planteos fundamentales, al respecto, ha sido que el Estado debía asumir por sí mismo el rescate y posterior gestión de las empresas núcleo de algunos de los sectores estratégicos para la defensa. Se entiende por “empresas núcleo”, a aquellas que por su ubicación dentro de una rama de actividad industrial, o por su tamaño o capacidad tecnológica, determinan el proceso de acumulación económica y el tipo de tecnología empleada por el resto de los actores de la rama.

En Argentina existen razones históricas, políticas y económicas para que las empresas núcleo de ciertos sectores de la defensa estén bajo control directo del Estado. Históricamente, y como en gran parte de los países de industrialización tardía, la inexistencia de una burguesía industrial innovadora y dispuesta a asumir riesgos para montar la infraestructura necesaria para el desarrollo social, forzó al Estado a asumir por sí mismo esta tarea, invirtiendo y gestionando las grandes empresas básicas para afrontar un proceso de industrialización.

En realidad, este fenómeno no sólo ocurrió en gran parte de los países del denominado “Tercer Mundo”, si se observa con atención la trayectoria de muchas naciones desarrolladas y a sus principales compañías, se puede constatar que las mismas también surgieron y continúan manteniéndose como entidades estatales, o al menos para-estatales. Ello se verifica especialmente en lo atinente al sector defensa. Incluso en países tan privatistas como los Estados Unidos, sus principales empresas para la defensa, como puede ser Lockheed Martin, si bien, nominalmente son privadas, cuando se observa el comportamiento de las mismas y su relación con el Estado, es difícil no concluir que en realidad se trata de organizaciones semi-públicas con actividades sumamente reguladas.

Políticamente, el control directo de establecimientos productivos estratégicos para la defensa nacional es una necesidad vital que se ve reforzada en países carentes de un empresariado privado con la capacidad de inversión y la vocación de asumir riesgos que requiere el sector. Esta es la situación de países periféricos como Argentina, en donde, de no involucrarse el Estado en la gestión de sus principales industrias para la defensa, las mismas probablemente terminarían en manos de grupos extranjeros, poseedores del capital, los conocimientos y la capacidad para

introducirse en estas actividades, generando una fuerte dependencia en un sector clave de los sistemas de autoprotección de una sociedad.

Desde el punto de vista económico, y como ya se adelantara previamente, hay muy pocas posibilidades, en países en vías de desarrollo, de encontrar actores privados con el interés y la capacidad de desarrollar un sistema de producción para la defensa útil para la preservación de los intereses nacionales. Además, este tipo de emprendimientos suelen ser muy difíciles de sostener, aún en los países grandes, sin importantes aportes públicos, y dada esta situación, lo más recomendable es que sea también el Estado el encargado de administrar y orientar esos recursos, y no que se tornen en un foco de fácil ganancia privada.

No obstante, las razones existentes para que el Estado asumiera la propiedad y gestión directa de varias de las principales empresas dedicadas a la producción para la defensa, y de haber existido en Argentina una tradición en tal sentido que data de la segunda década del siglo XX; en la nueva etapa iniciada en el 2003, no era recomendable volver al modelo de empresa pública típica de los años en los que estuvo vigente el proceso de sustitución de importaciones (1930-1976) sin realizar una revisión crítica del mismo.

Era necesario reconocer que, si el ataque del neoliberalismo hacia las empresas estatales durante los años previos había sido tan exitoso, era por que dichas instituciones habían mostrado falencias muy pronunciadas, y que, en muchos casos, ponían en duda su viabilidad aún antes de que se produjera un proceso político y económico destinado a destruir la capacidad del Estado de orientar el desarrollo social. En general, y sintetizando al extremo un fenómeno muy complejo y multifacético, esas empresas públicas fueron en la mayoría de los casos eficaces para promover el desarrollo de los sectores en los que operaban, pero con costos frecuentemente ineficientes en relación a los recursos invertidos, y con una gran proclividad a quedar subordinadas a los intereses de los grupos de poder que lograban hacerse de su control. Los resultados de la experiencia vivida dio lugar a un replanteo acerca de cómo debería ser el rol de las nuevas empresas estatales, particularmente en el sector defensa.

Los dos primeros objetivos que se plantearon para estas compañías fueron, proveer a la defensa nacional, pero simultáneamente, contribuir al desarrollo del país. Una nación como la Argentina, luego de casi tres décadas de deterioro de todos sus parámetros sociales y económicos no puede desperdiciar ninguna oportunidad de recuperar lo perdido. Para lograr los dos objetivos principales antes mencionados, se debe conseguir que las industrias para la defensa cumplan las siguientes funciones:

- 1) Producción de sistemas de alta tecnología y elevado valor agregado.
- 2) Promoción de conocimientos científicos y tecnológicos de última generación utilizados tanto en el ámbito militar como en el civil
- 3) Formación de mano de obra de elevada calificación, con habilidades empleados en numerosos sectores de la industria y servicios de alto valor agregado
- 4) Generación de puestos de trabajo con altas remuneraciones relativas
- 5) Permitir que importantes recursos públicos se destinen a desarrollos y adquisiciones en el propio país.
- 6) Facilitar la adopción de soluciones a las necesidades y condiciones propias del país
- 7) Mejorar la balanza de pagos externa al producir bienes y servicios exportables de alto valor agregado, contribuyendo a superar el perfil de país exportador de bienes primarios
- 8) Incrementar la autonomía tecnológica en el plano civil, y en el de la defensa, fortalecer la soberanía nacional
- 9) Fomentar la integración de cadenas productivas (*clusters*) entre las pequeñas y medianas empresas

10) Brindar oportunidades para profundizar la integración regional generando cadenas de valor entre las industrias de los países sudamericanos

De lo mencionado se desprende que una de las lecciones aprendidas del pasado ha sido la inconveniencia de tener empresas productivas únicamente orientadas a la defensa. Pocos países en el mundo poseen mercados tan grandes, o industrias con una inserción internacional tan fuerte, como para permitirse tener empresas tan especializadas. Para naciones como Argentina lo más adecuado es tener industrias duales, capaces de actuar tanto en el ámbito civil como en el militar, empleando los recursos humanos, económicos y tecnológicos, tanto en un sector como en el otro. La inserción internacional de la industria para la defensa nacional ha sido también un tópico tradicionalmente deficiente en el país, y es otra cuestión a ser superada en el nuevo diseño de empresa pública para el sector.

Las principales empresas industriales de la defensa

La presencia del sector público como gestor directo de empresas-núcleo del área de producción para la defensa posee varios niveles. Algunas de estas compañías pertenecen al gobierno nacional, y otras a las provincias (Estados Federales). Entre las primeras se encuentran la Fábrica Argentina de Aviones “Brig San Martín” (FAdeA) y el Complejo Industrial Naval Argentino (CINAR), conformado por dos astilleros, TANDANOR S.A y el “Al. Storni”. Estas dos entidades pertenecen al Ministerio de Defensa. Otra empresa importante del sector es Fabricaciones Militares, que se encuentra en la jurisdicción del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios.

En el caso de las provincias, encontramos a INVAP la mayor empresa de desarrollo tecnológico de Argentina, perteneciente a Río Negro; y a Astilleros Río Santiago, en la Provincia de Buenos Aires, el mayor diseñador y constructor de barcos del país. Junto a las empresas públicas especializadas, hallamos en el ámbito del Ministerio de Defensa, proyectos productivos específicos que no pertenecen a una empresa industrial singular, sino que se encuentran alojados en instituciones militares que no tienen como misión central la fabricación de bienes, pero que, no obstante ello, despliegan actividades de desarrollo que pueden devenir en elementos a ser producidos posteriormente. El caso más paradigmático de entre estos proyectos, es el del Vehículo Liviano de Empleo General Aerotransportable (VLEGA) *Gaucha*.

Los recursos estatales productivos antes mencionados, sea desde el punto de vista de empresas industriales o de proyectos específicos, constituyen los principales puntos de vinculación del sector público con el privado en el área de la producción para la defensa. El primer modo en el cual se efectúa esta vinculación es cuando la empresa privada se constituye en proveedora del Estado, sea a través de sus empresas públicas, o directamente con las instituciones de aquél. En este último caso, se pueden encontrar algunas empresas privadas que han desarrollado productos propios con cierto desarrollo tecnológico que les permite destacarse en el sector como potenciales proveedores de bienes o servicios finales para la defensa. En general siempre se trata de empresas pequeñas o medianas.

La segunda manera en que el sector privado puede interactuar con el público en materia de producción para la defensa es a través de asociaciones para el desarrollo de bienes o servicios específicos. Aquí, las posibilidades son más acotadas por las serias dificultades que tiene el sector privado para aportar capital de riesgo significativo en este tipo de iniciativas.

A fin de tener un panorama más detallado de las empresas y los proyectos específicos que integran la trama principal del sector de producción para la defensa en Argentina, se brinda una somera descripción de quiénes son y que hacen cada uno de los actores más relevantes en el rubro:

- **FadeA:** Ubicada en la Ciudad de Córdoba, es la principal y única fábrica de escala media de aviones que posee el país. Con una dotación de aproximadamente 1200 empleados produce el avión de entrenamiento avanzado IA-63 *Pampa*, el cual, si bien es un diseño de la década de los años '80, durante los '90 tuvo parada su producción, reactivándose en el 2004.

Actualmente se ha modernizado gran parte de su aviónica y se está trabajando para hacer otro tanto con el motor. FAdeA también realiza el mantenimiento de parte de la flota de aviones de la Fuerza Aérea Argentina, principalmente de las aeronaves de transporte y de entrenamiento, y de algunos sistemas de los aviones de combate.

En la actualidad FAdeA se encuentra en un proceso de asociación con EMBRAER de Brasil, para desempeñarse como proveedora de partes de la empresa paulista. En abril del 2011 este proceso se ha concretado en la firma de un contrato para la fabricación y suministro de piezas, subconjuntos y conjuntos para el proyectado avión de transporte militar, KC-390. A su vez, la empresa cordobesa se encuentra en pleno proceso de calificación para ser proveedora también de las líneas de aviones civiles de EMBRAER.

- **CINAR:** Se trata del segundo astillero en importancia de Argentina. Se encuentra localizado en la Ciudad de Buenos Aires y tiene una dotación de personal propio de aproximadamente 700 personas. Con más de 130 años de existencia, su fortaleza tradicional ha sido la reparación y modernización de buques. Para ello cuenta con una herramienta especialmente útil para optimizar los tiempos y la calidad de los trabajos en muelle, se trata de un syncrolift con una plataforma de elevación de 184 mts de longitud y 32,9 mts de ancho que permite izar buques de hasta 15.000 Tn y transferirlos a las gradas de trabajo. Storni". Este segundo fue concebido y construido a fines de la década de 1970 y principios de la de 1980, para la construcción de submarinos, para lo cual consta de importantes naves de trabajo totalmente cubiertas.

En el presente, tanto TADANOR, como el astillero "Al Storni", se encuentran bajo una administración centralizada constituyendo el CINAR. El proyecto principal es que el complejo industrial evolucione desde un astillero de mantenimiento y modernización, a uno de construcción con capacidades de ingeniería de detalle, alistamiento y logística. Para ello se le han encargado al CINAR una serie de trabajos que deberían redundar en una incorporación creciente de nuevas capacidades. Es así, que se está realizando en este astillero la reparación de media vida de uno de los submarinos clase TR-1700

de la Armada Argentina, y la reparación y modernización del rompehielos ARA "Al Irizar". En el ámbito civil, fabrica barcasas fluviales y remolcadores. En un futuro próximo, se prevé la profundización de este proceso a través de la construcción de una serie de Patrulleros Oceánicos Multipropósito (POM)

- **Fabricaciones Militares:** Esta empresa posee cuatro plantas en el país y produce principalmente pólvoras para armas portátiles, artillería, tanques y morteros. También fabrica cañones, morteros, armas de mano, explosivos, propulsores y puentes carreteros. A su vez, realiza tareas de desmilitarización y posee una variedad de productos y servicios para la minería civil, incluidos explosivos industriales.

- **INVAP:** Se trata sin lugar a dudas de la más exitosa y desarrollada de las empresas tecnológicas argentinas, con una fuerte inserción internacional. Históricamente sus áreas de mayor fortaleza han estado situadas en la producción civil de reactores nucleares de investigación, satélites y equipos de radioterapia. En el presente ha incursionado en el sector defensa con el desarrollo y producción de radares primarios y secundarios con tecnología propia.

- **Astilleros Río Santiago:** Es el mayor astillero argentino, con más de 2000 empleados. Produce barcos mercantes de gran porte, como navíos multipropósito, tanques, portacontenedores, graneleros, pesqueros, *supplies* y barcasas de 1500 Tn. En el ámbito militar ha construido fragatas misilísticas Tipo 42, y corbetas tipo Meko 140. Además realiza reparaciones de gran envergadura.

En el caso de proyectos específicos que no tienen como correlato una empresa industrial especializada, sino que se encuentran contenidos en instituciones con otras finalidades generales, principalmente militares, el *Gaucha*, es probablemente, el más destacable de todos. Se trata de un emprendimiento conjunto entre el Ejército Argentino y el Ejército de Brasil, estando casi toda la ingeniería de desarrollo a cargo de la parte argentina.

El *Gaucha* es básicamente un vehículo terrestre doble tracción de mecánica muy simple y robusta, barato de adquirir y fácil de mantener, con una característica única en su segmento, es apilable, pudiendo ser estibados de a dos, uno sobre el otro, para su carga en bodegas de aviones de transporte militar del tipo del C-130 *Hércules*, o del futuro KC-390.

Una de las virtudes más destacables del proyecto, es que bajo la conducción directa del Ministerio de Defensa argentino, se pudo sumar al equipo de trabajo a una universidad pública (Grupo de Ensayos en Mecánica Aplicada de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional de La Plata) y a un instituto estatal especialista en temas industriales (Instituto Nacional de Tecnología Estatal). Esta confluencia de instituciones públicas civiles, con un Ministerio y una fuerza militar, en pos de un proyecto productivo específico para la defensa, es inédita en las últimas décadas en Argentina.

En el sector privado de la producción para la defensa se ha destacado un grupo de pequeñas y medianas empresas dedicadas a nichos productivos muy específicos: mano; diseño y construcción de aeronaves de pequeño porte; desarrollo y producción e integración de sistemas electrónicos para aviones y buques, construcción de barcos y barcasas, y mantenimiento de aeronaves y buques.

Conclusión

Como se expresaba al principio, la lenta pero sostenida recuperación de las capacidades productivas para la defensa en Argentina es indisociable del proceso de recuperación económica vivida por el país desde el 2003 hasta el presente. Ello ha tenido como eje vertebrador y posibilitador de tales cambios, al Estado como un renovado actor capaz de gestionar el desarrollo conjunto de la sociedad, orientando y apuntalando al sector privado.

En áreas estratégicas, o de escaso interés para la iniciativa privada, se decidió que el mejor camino para la obtención de resultados positivos concretos era la gestión pública directa. La ruinoso experiencia de las privatizaciones de los '90 cimentó esta idea. De hecho, tanto CINAR como FAdA fueron rescatadas durante la primer década del siglo XXI de experiencias de gestión privada que, con sus diferencias, fueron en todos los casos negativas.

La generación de conocimiento, así como la producción, deben entenderse como una forma cultural de existencia de una sociedad que refleja su voluntad por controlar su entorno, tanto el natural como el propiamente humano, adueñándose de capacidades cada vez mayores para la construcción de su propio destino. En el ámbito de la defensa, esta afirmación se vuelve especialmente cierta.

INDUSTRIA MILITAR DE COLOMBIA

Teniente Coronel Daniel Francisco. Moreno Peláez

Director de la Fábrica de Armas de INDUMIL

VISION GENERAL

La fábrica INDUMIL tiene como misión fundamental ser el proveedor de armas, municiones y explosivos, sus accesorios y elementos complementarios de la Fuerza Pública, entidades de seguridad nacional y los sectores industrial, minero, vial y energético, con autosuficiencia, calidad, competitividad, innovación tecnológica y establecimiento de alianzas estratégicas para atender la demanda interna e internacional, proyectándose como soporte del país en tiempos de paz.

El Gobierno ha establecido los siguientes lineamientos estratégicos como más relevantes:

- Garantizar la sostenibilidad de la empresa
- Autosuficiencia
- Desarrollo tecnológico
- Transparencia absoluta
- Alianzas estratégicas
- Protección del presupuesto

Los objetivos que se han marcado para cada uno de los diferentes Grupos sociales son los que se relacionan a continuación:

- ESTADO: Contribuir al cumplimiento de la Política de consolidación de la seguridad democrática.
- CLIENTES: Asegurar el suministro de productos y servicios de alta calidad, seguros confiables y oportunos de productos militares, emulsiones, explosivos, armas y municiones, productos químicos y metalmecánicos.
- PROVEEDORES: Vínculos de confianza, transparencia y aprendizaje compartido
- SOCIEDAD Y COMUNIDAD: Generar ventaja competitiva sostenible. Apoyar de manera eficaz y medible a consolidar la seguridad y la paz del suministro de bienes y servicios que apoyen a la Defensa Nacional y el desarrollo del país.
- ORGANIZACIÓN: Contribuir al progreso del país y a la construcción de una sociedad mejor. Cumplir el medio ambiente y cumplir la normativa legal.
- EMPLEADOS: Propender por un ambiente laboral sano y armónico que contribuya al desarrollo integral de las personas.

PRODUCTOS PARA DISTINTOS CLIENTES

ARMASY MUNICIONES

- ORGANISMOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO
- COMPAÑÍAS DE VIGILANCIA
- FEDETIRO
- PARTICULARES EN GENERAL
- ISRAEL
- EL SALVADOR
- GUATEMALA
- PANAMÁ
- COSTA RICA
- SUDÁFRICA
- CHILE
- PERÚ
- EMPRESAS GSED LOGISTICO
- MÉXICO

PRODUCTOS MILITARES

- EJÉRCITO NACIONAL
- ARMADA NACIONAL
- FUERZA AÉREA
- POLICIA NACIONAL
- ORGANISMOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO
- FUERZAS ARMADAS EXTRANJERAS
- EMPRESAS GSED CLUSTER LOGISTICO

EMULSIONES EXPLOSIVAS

- ESQUEMAS DE COPRODUCCIÓN PARA GRANDE Y MEDIANA MINERIA A CIELO ABIERTO
- ORICA CENTRO AMERICA (Costa Rica) – Canal de Panamá
- EMULSIONES PARA MINERIA SUBTERRÁNEA
- OBRAS DE INFRAESTRUCTURA VIAL Y ENERGÉTICA

METALMECÁNICO Y MICROFUNDICIÓN

- CEMENTERAS
- EMPRESAS MINERÍA

- SECTOR ALIMENTICIO
- SECTOR METAL MECÁNICO
- SECTOR SALUD
- SECTOR AUTOMOTRIZ
- INDUSTRIA NAVAL
- INDUSTRIA PETROLERA
- INDUSTRIA MINERA
- INDUSTRIA CEMENTERA
- INDUSTRIA DE ALIMENTOS

EXPLOSIVOS

- CONSTRUCCIONES CIVILES
- INFRAESTRUCTURA VIAL
- INFRAESTRUCTURA ENERGÉTICA
- MINERIA SUBTERRÁNEA

QUIMICOS Y NITROCELULOSA

- SECTOR INDUSTRIAL
- INDUSTRIA FARMACÉUTICA

GESTIÓN INTEGRAL

Para INDUMIL la **gestión integral** es una responsabilidad social a la vez que toma como punto de referencia un ciclo de **organización del aprendizaje**, impulsado por los Grupos sociales que se indicaban más arriba: Estado, empleados, clientes, proveedores, sociedad y comunidad y organización.

El ciclo se inicia como el planteamiento de unas necesidades que mediante el pensamiento organizacional y unas prácticas, técnicas y herramientas gerenciales proceden a una creación de valor mediante una gestión estratégica, una gestión de la cultura y una gestión de procesos llegan a conseguir unos determinados resultados y beneficios. Una vez obtenidos y analizados, se reinicia el ciclo de nuevo.

GESTION DEL CONOCIMIENTO EN PROYECTOS DE I+D

INDUMIL dispone de un área de Investigación y Desarrollo de la Industria Militar que se estructura en dos departamentos: el de “Desarrollo tecnológico propio y/o con Universidades” y el de “Desarrollo tecnológico con Alianzas estratégicas”.

El primero se articula en las Secciones de Armamento, Munición, Explosivos, Productos especiales y Dispositivos electrónicos, mientras que el segundo se divide en las Secciones de Productos Militares y de Explosivos y Accesorios de Voladura.

PROYECTOS PROPIOS

MUNICION:

LANZADOR INDIVIDUAL IMC-40; MORTERO DE 60 mm. L/A; ESCOPETA DE UN TIRO Y ESCOPETA DE REPETICIÓN.

ARMAMENTO

GRANADAS PARA MORTERO DE 60 mm. Y 81 mm. L/A; GRANADA DE 60 mm. ESTÁNDAR; BOMBAS DE PRÁCTICA BDU 33; MUNICIÓN SOLTADA DE 125 lb (pg), 250 lb (PG y PF) y 500 lb (PG y PF); MUNICIÓN DE FOGUEO Cal. 5,56 mm; MUNICIÓN Cal. 7.62 mm. y MUNICION DE FOGUEO Cal. 7.62 mm.

EXPLOSIVOS

PROPELENTE SÓLIDO PROFESIONAL PARA COHETE; TUBO MINIBANGALORE; CORDÓN DETONANTE DE 80 g; EXPLOSIVO PERMISIBLE y EXPLOSIVO PRECORTE

PRODUCTOS ESPECIALES

RUEDAS DE VARADERO; ÁNODOS DE SACRIFICIO y PORTILLOS

DISPOSITIVOS ELECTRÓNICOS

BATERÍAS PARA RADIO BA-3791; SIDEBAFI; SIDEPAAM y ORIENTADOR NOCTURNO

PROYECTOS EN DESARROLLO

MUNICIÓN

MINAS ANTITANQUE M15 INDUMIL; TORPEDO PARA BLANCO DE SUPERFICIE DE CORRIDA RECTA; MUNICIONES DE ARTILLERÍA Cal. 105 mm y MUNICIÓN SUBSÓNICA

ARMAMENTO

PISTOLA Cal. 9 mm. y CARGAS EN PROFUNDIDAD

DESARROLLO CON UNIVERSIDADES

CON LA “UNIVERSIDAD DE LOS ANDES”

SISTEMAS DE PROTECCIÓN BALÍSTICA EN MATERIALES COMPUESTOS

SISTEMA DETECTOR DE MINAS

CON LA “UNIVERSIDAD MILITAR DE NUEVA GRANADA”

DESARROLLO DE VEHICULO MÓVIL TRANSPORTE DE CAÑÓN DISRUPTOR

REINGENIERIA A PRÓTESIS DE MIEMBRO INFERIOR

CON LA “PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA” Y CON LA “UNIVERSIDAD DE LA SALLE”

DESARROLLO DE UN SISTEMA CON MICROORGANISMOS DEGRADADORES DE PETN Y TNT EN PENTOLITA

ALIANZAS EMPRESAS DEL GSED

COHETE TÁCTICO COLOMBIANO 2,75

RECUPERACIÓN DE PIEZAS METÁLICAS POR PROYECCIÓN TÉRMICA

MATERIALES COMPUESTOS PARA ESTRUCTURAS NAVALES Y SUS PROCESOS

SISTEMA INTEGRADO DE COMANDO Y CONTROL

MATERIALES COMPUESTOS DE ESTRUCTURAS AÉREAS Y SUS PROCESOS

VEHICULO AÉREO NO TRIPULADO

ALIANZAS CON EMPRESAS

IWI: TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA PARA EL FUSIL GALIL ACE 21, 22 Y 23 (OFFSET); ACUERDO COMERCIAL PARA FUSIL GALIL Y ACE, COMO ÚNICO PROVEEDOR A NIVEL INTERNACIONAL;_DESARROLLO DE PARTES PARA PISTOLAS JERICHÓ Y ÁGUILA DEL DESIERTO

MILKOR : TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA PARA EL LANZADOR MÚLTIPLE DE GRANADAS MGL MK1S /MK1L (TRANSFERENCIA TOTAL DE COMPONENTES). ACUERDO COMERCIAL PARA VENTAS DE COMPONENTES DE LANZADOR MÚLTIPLE DE GRANADAS.

MEPROLIGHT: EN NEGOCIACIÓN, CONVENIO DE TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA PARA EL ENSAMBLE Y PRODUCCIÓN DE MIRAS Y SISTEMAS OPTRÓNICOS. (OFFSET).

OVO TECHNOLOGIES: DESARROLLO NACIONAL DE ESPOLETAS ELECTRÓNICAS PARA MUNICIÓN SOLTADA Y COHETE AIRE-TIERRA 2.75”.

SWARTKLIP: TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA PARA LA FABRICACIÓN DE GRANADAS DE 40 MM.

ORICA: AMPLIACIÓN DEL CONVENIO DE COPRODUCCIÓN PARA LAS MINAS DE PRODECO; ADQUISICIÓN DE 2 CAMIONES TRIPLE T PARA APOYO DE LA GRAN MINERÍA; TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA PARA LA PRODUCCIÓN DE DETONADORES NO ELÉCTRICOS.

ENAEX: ADQUISICIÓN DE UNA PLANTA DE EMULSIÓN A GRANEL; ADQUISICIÓN DE 6 UBT'S, PARA APOYO AL SECTOR ENERGÉTICO Y VIAL; PLANTA DE EMULSIÓN ENCARTUCHADA, PEQUEÑO DIÁMETRO.

YARA-SSMC: AMPLIACIÓN DEL CONVENIO DE COPRODUCCIÓN PARA CERREJÓN ZONA SUR Y DRUMMOND.

CERREJÓN: ACUERDO DE COPRODUCCIÓN Y TRANSFERENCIA DE LA PLANTA DE PRODUCCIÓN DE EMULSIONES.

DRUMMOND: ACUERDO DE COPRODUCCIÓN DE AGENTES DE VOLADURA (EMULSIÓN Y ANFO).

CERROMATOSO: ACUERDO PARA LA INSTALACIÓN DE UNA PLANTA PARA PRODUCCIÓN DE EMULSIÓN.

GESTION INDUSTRIAL

AVANCES TECNOLÓGICOS EN LOS PROCESOS DE FABRICACIÓN DE ARMAS

AMPLIACIÓN DE LA CAPACIDAD DE PRODUCCIÓN DE FUSILES CAL 5,56 mm. DE 30.000 A 45.000 UNIDADES POR AÑO.

INTEGRACIÓN NACIONAL DEL LANZADOR MÚLTIPLE DE GRANADAS DE 40 mm.

DESARROLLO NACIONAL DEL MORTERO DE 60 mm.

DESARROLLO NACIONAL DEL LANZADOR INDIVIDUAL DE GRANADAS DE 40 mm.

DESARROLLO NACIONAL DE LAS ESCOPETAS DE UN TIRO Y DE REPETICIÓN.

DESARROLLO DE PARTES DE PISTOLAS CON DESTINO AL MERCADO INTERNACIONAL.

ADQUISICIÓN DE LA CAPACIDAD DE INYECCIÓN DE PLÁSTICOS Y POLÍMEROS.

MODERNIZACIÓN DEL LABORATORIO BALÍSTICO.

CAPACIDAD DE PROTOTIPAJE RÁPIDO DE PIEZAS FUNCIONALES.

AVANCES TECNOLÓGICOS EN LOS PROCESOS DE FABRICACIÓN DE MUNICIONES

AMPLIACIÓN DE LA CAPACIDAD DE PRODUCCIÓN DE 30 A 60 MILLONES DE CARTUCHOS DE MUNICIÓN DE GUERRA MEDIANTE LA ADQUISICIÓN Y MONTAJE DE UNA SEGUNDA LÍNEA DE FABRICACIÓN.

DESARROLLO NACIONAL DE LAS BOMBAS DE 125, 250 Y 500 LIBRAS PARA LA FUERZA AÉREA PG y PF.

DUPLICACIÓN DE LA CAPACIDAD DE CARGUE DE MUNICIÓN CAL 5.56 mm.

DESARROLLO NACIONAL DE GRANADAS DE LARGO ALCANCE PARA MORTEROS DE 60 Y 81 mm.

DESARROLLO DE MUNICIONES CAL. 5.56 Y 7,62 mm DE FOGUEO.

DESARROLLO DE MUNICIÓN DEPORTIVA PARA ESCOPETA.

DESARROLLO DE MUNICIÓN CALIBRES 38 Y 9 mm DEPORTIVAS.

MODERNIZACIÓN LABORATORIO BALÍSTICO DE GRANADAS.

AMPLIACIÓN DE LA CAPACIDAD INSTALADA EN LOS PROCESOS DE FUNDICIÓN, MECANIZADOS Y TRATAMIENTOS SUPERFICIALES PARA IMPLEMENTAR LÍNEAS DE PRODUCCIÓN DE MUNICIÓN SOLTADA.

AVANCES TÉCNICOS EN LOS PROCESOS DE FABRICACIÓN DE EXPLOSIVOS

CONSOLIDACIÓN DE LA PRESENCIA DEL ESTADO EN LA PRODUCCIÓN Y SUMINISTRO DE EXPLOSIVOS Y ACCESORIOS DE VOLADURA PARA LA GRAN MINERÍA DEL PAÍS.

ACTUALIZACIÓN Y REPOSICIÓN DE EQUIPOS DE ALMACENAMIENTO Y CONDUCCIÓN DE FLUIDOS DEL PROCESO DE CONCENTRACIÓN DE ÁCIDOS Y FABRICACIÓN DE PENTRITA.

ACTUALIZACIÓN TECNOLÓGICA Y ASISTENCIA TÉCNICA EN LA ELABORACIÓN DE EMULSIONES.

DUPLICACIÓN DE LA CAPACIDAD DE PRODUCCIÓN DE LATORRE DE CONCENTRACIÓN ÁCIDO NÍTRICO Y PENTRITA, (400 A 800 TONELADAS AÑO).

AMPLIACIÓN DE LA CAPACIDAD DE PRODUCCIÓN DE MULTIPLICADORES PENTOFEX.

OTROS AVANCES TÉCNICOS RELEVANTES

FORTALECIMIENTO EN INVESTIGACIÓN, INNOVACIÓN Y DESARROLLO, ASÍ COMO EN LOS PROCESOS DE INFORMACIÓN DE GESTIÓN.

CONSTRUCCIÓN Y MONTAJE DE SISTEMAS OPERACIONALES PARA CONTROLAR LOS ASPECTOS E IMPACTOS AMBIENTALES.

ACTUALIZACIÓN INFRAESTRUCTURA DE TECNOLOGÍA Y SEGURIDAD INFORMÁTICA. GOBIERNO EN LÍNEA TERCERA FASE.

DESARROLLO COHETE AIRE TIERRA 275 (PENDIENTE HOMOLOGACION FAC)

DESARROLLO PROPELENTE SÓLIDO PARA COHETES AIRE TIERRA.

PRINCIPALES RECONOCIMIENTOS

PREMIO NACIONAL DE LA CALIDAD. *Categoría de Gran Industria*

2004. PREMIO COLOMBIANO A LA CALIDAD DE LA GESTIÓN 2003. *Categoría Entidad Pública Grande.*

2008. MENCIÓN HONORÍFICA PREMIO IBEROAMERICANO DE LA CALIDAD 2007. *Categoría Entidad Pública Grande*

2009. MENCIÓN HONORÍFICA PREMIO IBEROAMERICANO DE LA CALIDAD 2009. *Categoría Entidad Pública Grande*

2010. PREMIO NACIONAL A LA EXCELENCIA Y LA INNOVACIÓN EN GESTIÓN 2009-2010. *Categoría Entidad Pública.*

LA INDUSTRIA DE DEFENSA IBEROAMERICANA DESDE LA PERSPECTIVA ECONÓMICA

José M^a García Alonso

Catedrático de Economía Aplicada

1.- Visión global por países y sectores.

La heterogeneidad es, sin duda, la primera característica aplicable a la industria iberoamericana, algo no demasiado original si se tiene en cuenta que se trata de una nota predicable, en general, de tal actividad económica. En nuestro caso, sin embargo, es especialmente relevante dadas las grandes diferencias existentes tanto a nivel de países como de sectores. Tales diferencias complican bastante el análisis global ya que siempre podrán encontrarse discrepancias parciales de las afirmaciones generales que aquí se hagan.

En el plano sectorial, las actividades productivas aeronáuticas, navales y electrónicas solo aparecen en un número limitadísimo de países, y cuando existe es, en ocasiones, bastante incipiente, pues carecen de productos finales propios y la manufactura se limita a cofabricación bajo patentes extranjeras o al mantenimiento de los sistemas de armas de sus propios ejércitos.

Si nos centramos en la perspectiva por países, lo primero que cabe apuntar es que los esfuerzos que han realizado algunos gobiernos, sobre todo los de los países con mayor dimensión económica, por contar con una industria de defensa y ser autosuficientes en determinados segmentos productivos han tenido resultados bastante modestos. Esto se ha debido, básicamente, a tres razones. Por un lado, las necesidades nacionales suelen ser bastante reducidas y erráticas en el tiempo, lo que limita de forma notable poder contar con actividades manufactureras que tienen altas barreras de entrada en cuanto a dimensión y donde las economías de escala en cuanto a tamaño son importantes. En segundo lugar, tratar de superar esas limitaciones mediante exportaciones es prácticamente impensable, por falta de productos propios, por falta de competitividad o por su débil nivel tecnológico. Finalmente, porque en numerosas ocasiones las fuerzas armadas iberoamericanas han cubierto sus demandas de materiales para la defensa por la vía de las donaciones o por transferencias en condiciones económicas ventajosas por parte de países con excedentes, haciendo así más difícil que surja la industria nacional.

Dada la gran heterogeneidad existente por países, trataremos de resumir la situación estableciendo cuatro niveles. En el más alto únicamente está Brasil, cuya industria de defensa y seguridad abarca prácticamente todos los sectores en los que se la suele dividir, destacando, por un lado, su potente actividad aeronáutica, muy por encima de la de cualquier otro país de la región; por otro, cierta debilidad en el ámbito de la electrónica y las comunicaciones para la defensa. En los años ochenta del pasado siglo tuvo una dimensión mayor que la actual, pero pasó una aguda crisis a partir de mediados de los noventa, de la cual fue capaz de resurgir.

En el segundo nivel, aunque a bastante distancia de Brasil, aparecen Argentina y Chile, aunque con trayectorias divergentes. Por un lado, Argentina, pionera en la región en lo referente a esta actividad, especialmente en aeronáutica, lleva varias décadas en declive que puede llevar a la total desaparición de parte del tejido industrial. Las políticas seguidas a lo largo del último decenio, más voluntaristas que viables –basadas en criterios de nacionalismo autárquico- están condenadas al fracaso, sobre todo porque el mercado doméstico se ha reducido de forma notable por los bajos presupuestos dedicados a seguridad y defensa. El caso de Chile es muy diferente, porque este país ha planteado la base industrial de la defensa de forma muy realista, preocupándose mucho por la competitividad. Como problema es de destacar que la original y efectiva financiación de las necesidades de material de sus fuerzas armadas, gracias a la Ley Reservada del Cobre, se ha orientado hacia las compras en el exterior, lo que ha permitido a este país contar con buen equipamiento, si bien a costa de potenciar su industria.

En el tercer nivel cabe situar a Colombia, Méjico, Perú y Venezuela. Estos cuatro países presentan escasa diversificación –con la casi total ausencia de sectores como el aeronáutico y el electrónico, actualmente tan relevantes- y en los restantes la actividad es bastante débil, con empresas estatales de reducida dimensión y poco o nada eficientes.

En el cuarto y más bajo nivel están los restantes países iberoamericanos, los cuales realmente carecen de industria de defensa, aunque algunos cuentan con una mínima y muy poco relevante actividad.

Desde la perspectiva sectorial, y refiriéndonos solo a los segmentos más relevantes, cabe destacar que la actividad aeronáutica solo aparece en Brasil, Argentina y Chile, si bien con diferencias notables entre el primero y los otros dos. Brasil cuenta con dos empresas de gran tamaño: Embraer, puntera en el mercado de los aviones civiles regionales y con productos propios en el ámbito militar exportados a varios países; y Helibras, filial de Eurocopter, única empresa de la

región en el segmento de las aeronaves de ala rotatoria. Chile cuenta con ENAER, con triple actividad: productos propios, fabricación de componentes aeronáuticos para grandes clientes del exterior y mantenimiento de aviones civiles y militares. En cuanto a la Argentina, la FMA (cuya propiedad ha vuelto a ser estatal), está pasando por una difícil situación por lo que su futuro es bastante incierto. La actividad aeronáutica en Colombia (CIAC) y Perú (SEMAN) apenas es reseñable.

La industria naval militar aparece en bastantes países iberoamericanos aunque con importancia desigual. Lo más relevante de esta actividad está en tres: Brasil que cuenta con el Arsenal de la Marina (Isla de las Cobras) y la también estatal Engepron, como diseñadora; Argentina con CINAR, que agrupa Tandenor y el astillero Storni; y Chile con ASMAR, son lo más destacable. Otros países dotados de astilleros son: Perú (SIMA), Colombia (COTECMAR), Ecuador (Astinave), México (Astilleros de la Marina) y Venezuela (DYANCA).

Como se apuntaba anteriormente, una de las mayores lagunas dentro de la industria iberoamericana de defensa está en el sector de la electrónica y de las telecomunicaciones, donde no existe ninguna empresa con dimensión y productos propios digna de destacar.

Finalmente, lo que es bastante ilustrativo del tamaño de la industria iberoamericana de defensa, ninguna de las empresas aparece dentro de las 100 mayores del mundo, cuando países de tipo medio en este ámbito –como España– colocan tres o cuatro dentro de la acreditada clasificación que anualmente presenta el SIPRI.

2.- Situación actual: características y problemas básicos.

Las características básicas de la industria iberoamericana de defensa podemos sintetizarlas y resumirlas en varios puntos, bien entendido que no están jerarquizados y que, además, están muy interrelacionados unos con otros. En primer lugar, estamos ante un sector considerado como estratégico desde la perspectiva política y militar, lo que implica que las empresas se crean y se mantienen sin tener en cuenta criterios económicos, lo que suele suponer que las fuerzas armadas compran a precios más altos de los que tendrían que pagar si los mismos sistemas de armas se comprasen en el exterior. En segundo término, la propiedad es mayoritariamente estatal, solo en Brasil aparecen empresas relevantes de propiedad privada, lo que resulta casi excepcional dentro de la región. En bastantes casos, incluso, la propiedad la tienen los ejércitos, no el Ministerio de Defensa o el de Economía o Industria. Esto hace que la gestión de tales empresas sea bastante deficiente, incurriendo en pérdidas casi permanentes, aunque la opacidad de sus cuentas suele ocultarlo. Su mantenimiento se hace

mediante subsidios para compensar su descapitalización, que se suelen justificar aludiendo como coartada a no muy claras razones de independencia nacional.

En tercer lugar, la producción se dirige, casi de forma exclusiva, hacia el mercado interior, las exportaciones no existen, o son insignificantes y raras, excepto en el caso de Brasil. Realmente, las posibilidades de venta en el exterior son mínimas debido a la falta de productos propios, de competitividad y de tecnología. Por el contrario, todos tienen que acudir a las importaciones para dotarse de los sistemas de armas que precisan sus ejércitos, por lo que presentan en lo relativo a material de defensa balanzas comerciales muy negativas. En los países de mayor dimensión ese deficitario saldo exterior actúa como estímulo para seguir políticas autárquicas de sustitución de importaciones, con resultados muy onerosos dadas las peculiaridades de la industria de defensa.

Como los presupuestos son bastante reducidos, sobre todo en términos absolutos, y además declinantes, la dimensión de las empresas es pequeña al estar íntimamente al mercado doméstico. A ello también contribuye el hecho de que la mayor parte del gasto en defensa se dirige al pago de personal, quedando muy escaso margen para la adquisición de sistemas de armas, lo que además se hace de forma errática en el tiempo. El reducido tamaño de las empresas les hace perder las importantes economías de escala derivadas de la dimensión, lo que también redundará en su escasa eficiencia y competitividad, haciendo extremadamente difícil que puedan realizar inversiones en I+D, lo cual, a su vez, provoca ese desfase tecnológico y dificulta que dispongan de productos propios, cerrándose así el círculo vicioso o causación circular, en la acuñada terminología de Myrdal.

Otro de los más importantes problemas es la inexistencia de una base industrial para la defensa, entendiendo por tal el entramado de empresas auxiliares, complementarias o satélites de las principales (según el concepto de Hirschman), que actúan como subcontratistas de estas, permitiendo así una mayor especialización y eficiencia. La falta de este tejido industrial obliga a las empresas líderes nacionales a una diversificación productiva interna con pérdida de economías de escala.

La dificultad para encontrar mano de obra cualificada constituye otro de los principales obstáculos para el funcionamiento o la creación de empresas dedicadas a la seguridad y defensa, al tratarse de un conjunto de actividades industriales y terciarias de tecnología muy avanzada. Esta laguna impide sacar partido a los acuerdos *off-set* o de compensación por compras en el exterior, pues no siempre se dispone de mano de obra suficientemente cualificada para poder absorber la tecnología ofrecida. Esto explica el escaso uso que en la región se ha

hecho de tal tipo de contratos y también el reducido interés de la inversión extranjera en crear filiales en la región, siendo Brasil y Méjico las excepciones por el tamaño de su mercado interno civil y militar, pues casi siempre se trata de grandes compañías duales.

Desde el punto de vista económico, la fragmentación de la demanda y de la oferta (cuando existe), en pequeños mercados nacionales constituye uno de los principales obstáculos para el desarrollo y consolidación de una industria de defensa eficiente y competitiva en el área iberoamericana. Cada país ha rodeado a su mercado doméstico de impenetrables barreras, auténticas *murallas de Jericó*, que lo hacen impenetrable. Tales barreras son más institucionales y políticas que arancelarias, pues los compradores son siempre los Ministerios de Defensa y los vendedores regionales empresas estatales, que generan más desconfianza que si fueran empresas privadas.

Finalmente, debemos considerar el negativo efecto que tuvieron -y en parte siguen teniendo- determinadas donaciones o transferencias en condiciones ventajosas de sistemas de armas procedentes de los EEUU. Aunque esto ha podido suponer un alivio para bastantes países en el terreno financiero, permitiendo dotar a sus fuerzas armadas de medios adecuados, pero técnicamente desfasados, termina implicando una fuerte dependencia tecnológica del país de donde proceden e impiden que exista mercado para que surja o se expanda la actividad industrial interna en este ámbito.

3.- Epílogo y soluciones.

Obviamente, las soluciones a los problemas apuntados pasan por removerlos de raíz, sin embargo, existen dificultades difícilmente superables. Desde el punto de vista económico que es desde el que se escriben estas líneas, pueden apuntarse tres líneas de actuación: incrementar los presupuestos de defensa, eliminar las trabas fronterizas y la cooperación internacional. Pasemos a examinar estas propuestas de forma algo más detallada.

El aumento de los presupuestos de defensa es sumamente difícil y no siempre conveniente teniendo en cuenta el déficit social que existe en la mayor parte de los países y el rechazo por parte de la mayoría de la opinión pública, algo que no es exclusivo de la región. Además, esto no aseguraría, necesariamente, un incremento de las adquisiciones de material militar. Las ventajas económicas del gasto, o mejor, de la inversión en sistemas de armas solo se dan cuando existe un tejido industrial eficiente tanto en el ámbito militar, como en el civil, porque pueden aparecer los denominados efectos *spin-off*, actuando las empresas dedicadas a defensa –sobre todo si son duales- como la antesala para la propagación de las nuevas tecnologías sobre el tejido industrial civil. Tenemos fundadas dudas de que

esto pudiese ocurrir en la gran mayoría de los países de la región, por lo que esta solución la vemos escasamente viable.

Una segunda solución sería la eliminación de los obstáculos en frontera creando un gran mercado de defensa, tanto desde la perspectiva de la oferta, como de la demanda. La ventaja de esta propuesta desde el lado económico es que sería compatible incluso con una reducción de los presupuestos de defensa nacionales. Sin embargo, somos conscientes que se trata de algo muy difícil de conseguir, y no solo por los nacionalismos imperantes en la región. La experiencia europea muestra la enorme dimensión de las dificultades de tal propuesta, a pesar de que en el Viejo Continente llevamos más de cuarenta años de unión aduanera. En definitiva, actualmente resulta utópica, si bien es una perspectiva que no se puede desdeñar, dando pequeños pasos para acercarse a ella en el futuro.

Finalmente nos queda la cooperación industria militar internacional, la que en nuestra opinión tiene más posibilidades en un futuro inmediato. Puede realizarse en dos planos distintos que no son excluyentes: entre países iberoamericanos o de estos con los europeos. Hay que reconocer que la cooperación dentro de la región es por ahora bastante difícil por la heterogeneidad de esta industria por países y por sectores. Hasta el momento en el que se escriben estas líneas –marzo de 2011- únicamente existen dos proyectos, ambos liderados por Brasil, se trata del vehículo táctico de cuatro ruedas *Gaúcho* y del muy ambicioso avión KC-390, de transporte y reabastecimiento en vuelo. El primero, en cooperación con Argentina, parece estancado. El segundo, a desarrollar por Embraer, para la Fuerza Aérea de Brasil, que es el cliente principal con gran diferencia, está pasando por algunas dificultades por la drástica reducción presupuestaria impuesta por el nuevo Gobierno. Desde nuestro punto de vista, y dejando aparte las dificultades coyunturales del momento, adolece de falta de dimensión teniendo en cuenta que los gastos de diseño y desarrollo de un avión tan avanzado y por tanto caro, tienen que repercutir sobre una magra producción, que difícilmente superará el medio centenar de aviones, de los que solo 28 están contratados en firme.

La experiencia europea en este ámbito –con sus ventajas y éxitos y sus problemas- puede resultar sumamente interesante para la región, como también sería la cooperación con uno o varios países europeos. En este sentido, la cooperación con la industria española sería muy interesante para ambas partes por toda una serie de razones, entre las que cabría destacar las derivadas del idioma común (importante activo económico); por la experiencia en la colaboración, casos de Embraer y Aernnova, por un lado, y de Enaer y la actual Airbus Military, por otro; por la mayor homogeneidad, en dimensiones y tecnología, entre las empresas españolas y algunas iberoamericanas líderes nacionales.

En definitiva, la última de las posibles soluciones nos parece la más viable para lograr la consolidación de la industria iberoamericana de defensa, que no ha terminado de emerger hacia la eficiencia y la competitividad a pesar de los esfuerzos de varios gobiernos de países de la zona, que no siempre han tomado las medidas más adecuadas.

CONFERENCIA DE CLAUSURA

Puso punto final a este Congreso, el GE José Antonio García González, que hizo una síntesis de la conferencia que iba a pronunciar el Jefe de Estado Mayor de la Defensa, José Julio Rodríguez, que no pudo asistir debido a compromisos oficiales.

En la introducción disertó sobre “el cambio de tendencia entre Fuerzas Armadas y tecnología”, resaltando que es difícil comprender la evolución de las Fuerzas Armadas en los últimos tiempos si no se estudia en paralelo la evolución tecnológica.

A continuación, desarrolló “el nuevo concepto de seguridad y las nuevas necesidades de tecnología militar”, destacando que el concepto de la defensa de territorios, poblaciones e intereses nacionales frente a la acción militar de otros estados, ha perdido mucho peso a favor de una visión más global del problema de la seguridad.

Seguidamente, describió los tres parámetros en la evolución de la tecnología militar: a) prioridad de los sistemas C4ISR sobre los sistemas de armas convencionales. b) sostenibilidad y abaratamiento de costes, y c) avance hacia la integración hombre-máquina, que trata de integrar la capacidad de gestión de la información propia de la máquina con la capacidad de decisión propia de la mente humana, para lograr decisiones muy rápidas, bien fundamentadas y lo suficientemente flexibles como para variar con la misma rapidez con la que fueron concebidas.

Por último, en las conclusiones, subrayó “la importancia del conocimiento como valor decisivo en el futuro” y finalizó su discurso con una amplia referencia a la evolución de las Fuerzas Armadas iberoamericanas en los últimos años, fuerzas modernas integradas en estados democráticos y bien equipadas para poder cumplir sus misiones, estableciendo un paralelismo con la evolución de las Fuerzas Armadas españolas.

REFLEXIONES FINALES

La celebración de este Congreso en el que han participado autoridades, expertos y técnicos en las materias contenidas en el mismo, procedentes de la Administración, especialmente de los Ministerios de Defensa y del Interior, del mundo empresarial y de las Universidades, introduce una significativa innovación de pensamiento y de reflexión intelectual, constituye un importante hito de distinción y proporciona un valor añadido esencial al 3^{er} Salón de Tecnologías para la Seguridad y la Defensa Homsec 2011.

Asimismo, el haber reunido en un mismo Congreso el estudio de temas relativos a la seguridad y defensa que afectan, de forma general, a todo el hemisferio junto con una amenaza puntual, pero que perturba a varios países, como es la lacra del narcotráfico, a los que se ha añadido la situación de la industria de defensa, con sus diferentes proyectos en marcha, ha supuesto un gran éxito no solo de cara al establecimiento de relaciones imprescindibles sino al aumento de la concienciación de la compleja dinámica de seguridad iberoamericana, de tanta importancia para España.

Madrid, 17 de marzo de 2011
